



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**MUJERES INDÍGENAS UNIVERSITARIAS Y SU  
SALUD EN CONTEXTO DE CIUDAD.  
REFLEXIONES QUE CAMINAN A UNA  
PROPUESTA DE BIENESTAR EN EL  
PROGRAMA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA  
DE LA MADRE TIERRA**

Autora

Nini Yojana Julio Santamaría

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín

2019



MUJERES INDÍGENAS UNIVERSITARIAS Y SU SALUD EN CONTEXTO DE  
CIUDAD. REFLEXIONES QUE CAMINAN A UNA PROPUESTA DE BIENESTAR EN  
EL PROGRAMA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA MADRE TIERRA

Nini Yojana Julio Santamaría

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de  
Licenciada en Pedagogía de la Madre Tierra

Asesora:

Alba Lucia Rojas Pimienta

Línea de Investigación:

Salud Comunitaria Intercultural

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín

2019

## *Dedicatorias*

A mis hijos Daniel y Samay por ser el motivo que me impulsa cada día para caminar los sueños.

A mis padres que siempre me han acompañado en todos los momentos de mi vida y aunque estemos lejos siempre están ahí apoyándome y dándome las fuerzas para continuar.

A mi comunidad indígena Senú de Varasanta por darme la posibilidad de representarlos en este proceso de formación que fue posible gracias a su apoyo.

A la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra por llegar a mi vida y permíteme reconocermelo como Mujer Indígena Senú, y a los facilitadores por cada uno de sus aportes que han nutrido mi vida de nuevas experiencias.

Al cabildo Indígena Universitario por permitirme compartir conocimientos y en especial a las mujeres de diversos Pueblos que me acompañaron en este proceso.

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6	
INTRODUCCIÓN	7	
CAPITULO UNO: AUTOBIOGRAFIA	8	
CAPITULO DOS. EL CAMINO QUE RECORRI	39	
Sobre el Cabildo Indígena Universitario como participantes de esta siembra		42
Las actividades que se realizaron para este trabajo son las siguientes:		45
CAPITULO TRES: COSECHA		48
3.1 Salud preventiva desde la espiritualidad.		48
3.2 Mujer indígena y preservación de saberes y prácticas ancestrales		51
3.3 El dinero y la mala alimentación		55
3.4 El Tiempo en la ciudad cambia la percepción de la vida de las mujeres		61
3.5 Enfermedades por los cambios de contextos rurales a urbano.		63
3.6 Tejido solidario entre mujeres de pueblos originarios en la ciudad		65
3.7 Prácticas ancestrales y contextualizarlas a la ciudad	68	
3.8 Actividad educativa en salud para mujeres indígenas universitarias en ciudad.		69
CAPITULO CUATRO. CONCLUSIONES, PERO EL TRABAJO SIGUE	74	
4.1 Recomendaciones		74
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	75	
ANEXOS	76	
Anexo 1.		76
Aval del Cabildo		76
Anexo 2. Transcripciones.		77

## Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1: Vientre, ilustración de Daniel Medina, 2019.....	8
Ilustración 2: Verdolaga, fotografía de Alier Julio, 2019.....	9
Ilustración 3: Ultumurrial, fotografía de Alier Julio, 2019.....	9
Ilustración 4: Árbol de jobo, Ilustración de Daniel Medina, 2019.....	11
Ilustración 5: Árbol de Varasanta, fotografía de Alier Julio, 2019.....	13
Ilustración 6: Representación del trueque, ilustración de Daniel Julio, 2019.....	15
Ilustración 7: Cultivo de maíz, fotografía de Nini Julio, 2015.....	16
Ilustración 8: Calendario agrícola, fotografía de Edgar Ramírez, 2017.....	17
Ilustración 9: Maíz amarillo, fotografía de Nini Y Julio, 2015.....	17
Ilustración 10: Preparaciones con maíz, fotografía de Luis Ramos, 2018.....	18
Ilustración 11: Arroz en puño, fotografía de Nini Y Julio, 2014.....	20
Ilustración 12: Casa Senú donde se cuelega el arroz, ilustración de Daniel Medina, 2019.....	21
Ilustración 13: Casa Senú (cocina), ilustración de Samay Henao, 2019.....	21
Ilustración 14: Casa Senú (cuartos), fotografía de Alier Julio, 2019.....	22
Ilustración 15: Representación del convite, ilustración de Samay Henao, 2019.....	23
Ilustración 16: Plantas medicinales, fotografías de Alier Julio, 2019.....	23
Ilustración 17: Totumo, fotografía de Alier Julio, 2019.....	24
Ilustración 18: Representación de algunas prácticas Senúes, ilustración de Samay Henao, 2019....	26
Ilustración 19: Mapa comunidad indígena Varasanta, Ilustración de Nini Y Julio, 2016.....	33
Ilustración 20: Encuentros con Sabios y Sabias, fotografía de Nini Y Julio, 2016.....	34
Ilustración 21: Alimentos comunidad indígena de Varasanta, fotografía de Julio, 2015.....	35
Ilustración 22: Comunidad la Coquera de Apartadó, fotografía de Edgar Ramírez, 2016.....	36
Ilustración 23: comunidad la Palma, fotografía de Edgar Ramírez, 2015.....	36
Ilustración 24: Mayapo La Guajira, fotografía de Edgar Ramírez, 2016.....	36
Ilustración 25: Resguardo San Lorenzo Caldas, fotografía de Nini Y Julio, 2018.....	37
Ilustración 26: Chagra (huerta de plantas medicinales), fotografía de Diana Guapacha, 2019.....	43
Ilustración 27: Minga sobre políticas públicas, fotografía de Daniel Medina, 2018.....	48
Ilustración 28: Huerta en el lugar donde vivo, fotografía de Nini Y Julio, 2019.....	65
Ilustración 29: Asamblea Cabildo Universitario, fotografía de Gladis P, 2018.....	86
Ilustración 30: Conversatorio, fotografía de Diana Guapacha, 2018.....	87
Ilustración 31: Asamblea general Representantes de la directiva, fotografía de Gladys P, 2018.....	87
Ilustración 32fo: Minga de políticas públicas, fotografía de Daniel Medina, 2018.....	87

## RESUMEN

Debido a las situaciones que enfrenté en la ciudad de Medellín, donde mi salud fue afectada por la explotación laboral, los malos sentimientos, la alimentación, las enfermedades, antes de ser estudiante de la Pedagogía de la Madre Tierra y al Cabildo Universitario. En este desligamiento de mi comunidad de origen y mi enfermedad me llevó a preguntarme por la salud de otras mujeres indígenas universitarias que habitan la ciudad de Medellín. Para este trabajo realicé entrevistas y conversatorios con mujeres estudiantes de la Universidad de Antioquia.

Parte de los resultados de este estudio es que la salud definitivamente está ligada a la espiritualidad que se vive en cada pueblo indígena por medio de saberes y prácticas que se realizan a diario y que es transmitido de generación a generación por abuelos y abuelas. Al llegar a la ciudad estas prácticas son interrumpidas por distintas situaciones una de ellas el cambio de alimentación, porque es más difícil tener acceso a los alimentos, porque se tienen otras responsabilidades que cubrir. Otro factor que afecta la salud de las mujeres en la ciudad, a partir de este estudio es el mal manejo del tiempo por las actividades que se tienen que realizar en los contextos urbanos, sin embargo, el tejido que se ha creado entre mujeres de diferentes pueblos a través del Cabildo Indígena Universitario de Medellín ha permitido que se contextualicen algunas de nuestras prácticas en la ciudad y se fortalezca la cultura de nuestros pueblos y la salud de las mujeres.

Palabras clave: Mujer indígena, salud, interculturalidad, Pedagogía de la Madre Tierra.

## INTRODUCCIÓN

Este informe parte de una pregunta de investigación que me surge a partir de mi historia de vida donde se afecta mi salud al desligarme de mi comunidad indígena de Varasanta y llegar a la ciudad de Medellín. La pregunta de investigación para este trabajo es:

¿Cómo se concibe la salud desde la mirada de las mujeres indígenas universitarias de diversos pueblos que estudian en la Universidad de Antioquia y pertenecen al Cabildo Indígena Universitario de Medellín?

Este trabajo se construye a través de cuatro capítulos así: en el capítulo uno se encuentra la autobiografía que cuenta mi historia de vida desde que estaba en el vientre de mi madre hasta la actualidad. En el capítulo dos se encuentra toda la parte metodológica, la que cuenta el camino que recorrí para esta investigación. En el capítulo tres se presentan la cosecha de esta semilla gracias a los importantes conocimientos de los sabios que se transmitieron a través de las mujeres de diversos pueblos indígenas que estudian en la universidad de Antioquia y pertenecen al Cabildo Indígena Universitario de Medellín, estos aportes de las mujeres vienen desde el territorio y son transmitidos de generación a generación de los padres a sus hijos y nietos. Estos resultados los presento a partir de un análisis donde incluyo las voces de las mujeres indígenas universitarias participantes de la investigación, entrevista a consejería de la Organización indígena de Antioquia, fuentes de mayores de mi comunidad indígena de Varasanta, libros, tesis de grados y mi propia voz. Organizo la presentación de los resultados a partir de subtítulos, que agrupan el sentido de lo encontrado principalmente.

Por ultimo en el capítulo cuatro se encuentran las conclusiones y las recomendaciones. Las conclusiones de esta informe cuenta que las participantes conciben la salud a partir de su relación con la espiritualidad presente en sus prácticas de sus respectivos pueblos indígenas, la importancia del tejido solidario entre mujeres y los aportes para una propuesta educativa para la salud de las mujeres indígenas universitarias en la ciudad de Medellín. Las recomendaciones que se sigan fortaleciendo los conocimientos de nuestros

pueblos indígenas en los contextos urbanos, además se recomienda a diferentes entidades como bienestar universitario de la Universidad de Antioquia, La Pedagogía de la Madre Tierra y al Cabildo Indígena Universitario de Medellín para la creación de un tejido que acompañe a mujeres indígenas universitarias en contexto urbano para que acompañe sus procesos de formación en la ciudad.

Esta investigación genera reflexiones para una propuesta educativa en salud, dirigida a las mujeres indígenas universitarias que viven en la ciudad de Medellín, lejos de su comunidad, lejos de sus familias, en medio de otras culturas, con otras costumbres. Además, con este trabajo se pretende que la cultura de diversos pueblos indígenas se fortalezca en la ciudad a través del tejido entre mujeres indígenas universitarias y que cada día podamos seguir construyendo formas de vida desde las prácticas ancestrales que traemos desde nuestros territorios y preservar la salud.

## **CAPITULO UNO: AUTOBIOGRAFIA**

En silencio en el vientre de mi madre, empecé a relacionarme con nuestra Madre Tierra, allí escuchaba el sonido del agua, de los pájaros, del pilón, de los árboles y de todas las prácticas que se realizaban en mi lugar de nacimiento que fue la Vereda de Varasanta ubicada a dos horas del casco urbano del municipio de Necoclí en el Urabá Antioqueño- Colombia.



Ilustración 1: Vientre, ilustración de Daniel Medina, 2019.

Las plantas medicinales siempre me han acompañado desde el vientre de mi madre porque durante el proceso de gestación se hizo baños de asiento con la planta verdolaga. Lo

llamamos baño de asiento porque se hierve la planta y se sirven en una batea y la mujer se sienta ahí, con el fin de sacar los fríos que haya cogido, porque en ese tiempo se iba a lavar la ropa al pozo<sup>1</sup> de la comunidad, y restregaba en una tabla por largas horas.



Ilustración 2: Verdolaga, fotografía de Alier Julio, 2019.

Mi madre me contó que tomaba bebidas calientes con ultumurrial con el objetivo de tener un parto tranquilo, porque esta planta igual que lo baños de verdolaga se la tomaba para sacar los fríos y tener un parto feliz.



Ilustración 3: ultumurrial, fotografía de Alier Julio, 2019.

---

<sup>1</sup> Nacadero de agua viva que sirve para tomar, cocinar y aseo en general de las casas de la comunidad. En ese tiempo se iba a lavar al mismo pozo en un lavadero improvisado que se hacía con una tabla.

Estas eran indicaciones de la partera que acompañó a mi madre en este bonito momento, la partera se mantenía observando en qué posición me encontraba en el vientre y si estaba mal situada me acomodaba.

La alimentación era de carne de monte como saíno, manao, guartinaja, ñeque, pava, congona, paují, manado, burra danta, venado y morrocoy. También pescado que sacaba de la quebrada y plantas silvestres como maturuco y bledo. Cuenta mi madre que estas carnes se ahumaban y luego se hacían cocidas, toda esta alimentación se preparaba sin colorantes, ni condimentos, solo los productos producidos en el territorio y el amor de mi madre.

El parto fue un momento bonito gracias a las plantas medicinales, los cuidados de la partera y el acompañamiento de mi padre y la alimentación. Mi placenta fue enterrada en la tierra cerca a la casa en la comunidad indígena de Varasanta donde nací, esto se hizo por indicaciones de la partera, la cual no dio explicación alguna el porqué del asunto, sin embargo, mi padre lo hizo así.

A los cuatro días de nacida se me cae el ombligo y fue introducido en una abertura de un árbol de Jobo del lado donde se mete el sol, ósea, del occidente también por indicaciones de la partera, quien explicó que era para que a medida que se iba cerrando la abertura del árbol el ombligo buscaba su lugar.



Ilustración 4: Árbol de jobo, Ilustración de Daniel Medina, 2019.

Crecí en mi comunidad al lado de mis padres y con algunos de mis hermanos y hermanas porque no todos somos hijos e hijas de la misma madre y del mismo padre. Mi padre cuando se unió a mi madre tenía 3 hijas y un hijo, mi madre un hijo y ellos vivían con otras personas. En realidad mi núcleo familiar desde niña lo conformaban mis padres, mis 6 hermanos y mis tres hermanas, recuerdo que todas las noches hacíamos actividades que me daban mucha felicidad, unas veces jugábamos al escondido (juego tradicional de nuestra comunidad), otra, escuchar las historias vividas de mi padre donde contaba que es oriundo de Moñitos Córdoba y se vino a tierras antioqueñas buscando nuevos horizontes, esto fue en el año de 1955, cuando llegó a la vereda de Varasanta tenía 25 años de edad, trajo una rula<sup>2</sup> y muchas ganas de salir adelante, comenta que había otras dos personas en el territorio, era un lugar con muchas montañas con abundancias de animales como saíno, armadillo, pava congona, burra danta, venado, paujé, armadillo. Además, se paseaban tigres en las noches al

---

<sup>2</sup> Es una herramienta de corte, un poco más grande que un machete se utiliza para cortar el monte.

lado donde dormía, comenta que no le hacían nada por el toldillo que colgaba encima de la estera que tenía en el piso.

Otras de las cosas que recuerdo con mucho cariño de mi padre son las poesías que él mismo construye. A continuación, compartiré una.

*Ahora es para que aprendas  
Te voy a decir el todo  
Te comparo como loro  
Que habla lo que se le enseña.  
Y otra cosa más buena  
Es que ahí va tu retrato  
En el cuello llevas un lazo  
En forma de golilla  
En el lomo una angarilla  
Y te falta el garabato.  
Aquí en esta poesía  
Yo saludo a Tomasita  
Y a Irene en Lorica  
Porque son hermanas mías  
A Braulio en montería  
Que también es mi hermano  
A don Cesar Solano  
También lo felicito  
Por su programa bonito  
Que a diario lo escuchamos.  
(José Gabriel Julio, 1987).*

Estos momentos en familia y en mi comunidad son los más bellos recuerdos que tengo cuando era niña, no tenía ninguna preocupación y jamás pensaba en salir de mi territorio donde tenía todo lo que necesita para estar bien.

Cuando tenía siete años de edad mis padres se reconocen como indígenas Senú e inician su proceso de organización comunitario con otras personas de la comunidad de Varasanta, municipio de Necoclí. Lugar que obtuvo ese nombre por la cantidad de árboles de Varasanta alrededor de la quebrada que también lleva su nombre, por lo general nuestras comunidades indígenas de Necoclí pertenecientes al pueblo Senú recibieron sus nombres por la presencia de diferentes árboles en el territorio.



Ilustración 5: Árbol de Varasanta, fotografía de Alier Julio, 2019.

Este camino de organización se inició en compañía de unos líderes indígenas también Senúes, que venían del municipio de San Andrés de Sotavento del departamento de Córdoba y se habían asentado en un lugar que inicialmente le llamaban Pueblo Indio por la presencia de muchos indígenas y más adelante le pusieron el Volao por un árbol gigante con ese nombre.

Según nuestra cosmovisión nosotros los Senúes tenemos dioses creadores llamados Mexion y Manexca. Mexion es el dios que representa la parte masculina y Manexca la parte femenina en los Senúes

Los Senúes del norte de Urabá nos hemos caracterizado por ser grandes cultivadores de diversos productos como maíz, arroz, yuca, plátano, ñame, huertas caseras entre otros productos.

Según la historia que cuentan los mayores del resguardo el Volao Necoclí, nuestro pueblo Senú fue uno de los más atropellados por la colonización, por tal motivo perdimos la lengua materna. Aunque perdimos nuestra lengua materna, seguimos resistiendo a través de muchas prácticas que nos identifican como pueblo originario, las formas de los cultivos, la forma como se construyen la casa, el tipo de alimentación, el tejido en el sombrero vueltaio hecho en caña flecha y otros tejidos elaborados en diferentes materiales de nuestro territorio y la espiritualidad Senú.

Los líderes ya mencionados llegaron a tierras Antioqueñas en busca de nuevas oportunidades de vida, en ese camino iniciaron su proceso en la comunidad el Volao que hoy es un resguardo.

Después de un año, estos mismos líderes empezaron a visitar la vereda Varasanta, para hablar de la cultura Senú y de la importancia de volver al origen, se reunían en las casas de los que deseaban auto reconocerse como indígenas, fue un proceso difícil porque muchos habitantes de la vereda no se reconocían como tal y rechazaban el proceso.

En medio de tanta resistencia se inició la conformación de la comunidad con el acompañamiento de la organización indígena de Antioquia (O.I.A). Que había iniciado su proceso dos años atrás en el año de 1985. Esta organización fue creada para acompañar a los pueblos indígenas de Antioquia en los procesos organizativos comunitarios por medio de cuatro líneas políticas: Gobierno y Administración, Territorio y Medio Ambiente, Cultura y Educación, y Salud. Más adelante, aproximadamente en el año 2.000 se creó la línea política de género para acompañar las mujeres indígenas de las comunidades de Antioquia, ya que sus derechos venían siendo violentados por parte de sus compañeros sentimentales, se conocían casos de violación, maltrato físico y psicológico.

Se inició este proceso con la ayuda de muchos líderes locales que hoy no nos acompañan pero que nos dejaron muchas enseñanzas como la unidad, el amor al territorio y la resistencia. Se hacían trueque con los alimentos entre compañeros y compañeras de la

comunidad, de esta forma no se pasaban necesidades, porque si no tenías algún producto lo podías cambiar con otro.



Ilustración 6: Representación del trueque, ilustración de Daniel Julio, 2019.

En los inicios del proceso comunitario todo se hacían en convites<sup>3</sup> para realizar las diferentes actividades como: limpia de caminos, construcción de la casa, organización del nacedero de agua, siembra de cultivos. Todas las actividades se realizaban juntas, no había individualismo y así se vivía en armonía porque todo se pensaba en el beneficio colectivo.

Los cultivos más representativos de nuestro pueblo Senú en la región de Urabá y en especial mi comunidad indígena de Varasanta es el maíz y el arroz. Cuando conversamos de la semilla de maíz estamos relacionando nuestra alimentación de generación en generación al igual que nuestra historia milenaria, todas las actividades que realizamos de forma colectiva como son: las prácticas agrícolas, los rituales de sanación, los ritos fúnebres, las fiestas sagradas hacen parte de nuestra historia y están ligadas y acompañadas por las combinadas de chicha o masato de maíz.

---

<sup>3</sup> Para nosotros los Senúes el convite es una forma de hacer actividades colectivamente para beneficio común. Es decir, cuando algún compañero va a cultivar arroz vamos todos y sembramos y así nos vamos rotando, trabajando juntos.



Ilustración 7: Cultivo de maíz, fotografía de Nini Julio, 2015.

Es importante hacer relevancia en las semillas de maíces propios porque evidencian lo que realmente somos como Pueblo Senú. Nuestra identidad se refleja como un enfoque diferencial y articulado con otros pueblos hermanos que desde siempre y en la actualidad somos uno al momento de hablar del maíz.

Para sembrar maíz primero se prepara el terreno, se selecciona la semilla y se tiene en cuenta la luna, nuestros mayores siempre han estado guiados por el cosmos para la siembra de los cultivos y demás actividades que se realizan en nuestro Pueblo Senú, con esto se busca que los cultivos sean más productivos y no le caigan plagas.

En el siguiente calendario agrícola que fue realizado por estudiantes Senúes del norte de Urabá en el espacio de formación de etnomatemáticas, en el marco de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra.



Ilustración 8: Calendario agrícola, fotografía de Edgar Ramírez, 2017.

No obstante, las influencias de programas del Estado que ha querido penetrar en nuestras comunidades podemos conservar variedades de maíz tales como: maíz negrito, maíz cariaco rallado, maíz tacaloa o amarillo, maíz blanco y maíz berrendo.



Ilustración 9: Maíz amarillo, fotografía de Nini Y Julio, 2015.

Con el maíz se muestran manifestaciones artísticas como los festivales que se realizan en nuestras comunidades indígenas Senúes del municipio de Necoclí, en Caracolí festival del maíz y en el Volao festival del bollo y la chicha, en los meses de septiembre y noviembre.

En estos festivales se llevan diferentes preparaciones hecha con maíz, se realizan actividades con los estudiantes de las diferentes sedes de la institución José Elías Suárez, una de las actividades es que se escoge un estudiante de cada sede y se pone a competir, el que tome más mazamorra, el que coma más bollo<sup>4</sup> con ají picante, se hace un reinado donde se califica el mejor vestido tradicional de nuestro pueblo Senú, que es hecho por algunas mujeres de nuestras comunidades y también el mejor vestido hecho con hojas y granos de maíz seco. Este festival se hace para fortalecer las prácticas ancestrales de nuestro pueblo Senú, e incentivar a los más jóvenes a que no se pierdan nuestras costumbres y que la comunidad no olvide sus prácticas. Con este festival se puede recordar la importancia de la alimentación tradicional a base de maíz, del compartir y que la sabiduría de nuestros mayores es vital para el aprendizaje de los niños y las niñas en la escuela.

Las preparaciones que se hacen con maíz son: mazamorra de maíz tierno y maíz seco, tortas de maíz tierno, bollos o envueltos de maíz tierno y maíz seco, peto, arepas, natilla, mazorca asada, cocida, tamales entre otras preparaciones. En estas comidas las madres aprovechan a enseñarles a las hijas a cocinar alimentos a base de maíz.



Ilustración 10: Preparaciones con maíz, fotografía de Luis Ramos, 2018.

---

<sup>4</sup> El bollo en nuestra cultura Senú, es un alimento que se prepara con masa de maíz, envuelta en sus mismas hojas y se cocina en agua hirviendo. Los bollos se pueden preparar de maíz tierno, maíz seco y también con plátano maduro.

Aunque el maíz es uno de los alimentos más representativo de nuestro Pueblo Senú, en los últimos tiempos, el 70% de esta cosecha se desgrana para venderlo a comerciantes al precio que corre en la plaza y el 30 por ciento se deja para el consumo y para semilla, se deja en el capacho para mejor durabilidad en su almacenamiento. A continuación, coplas alusivas al maíz por un egresado de la Pedagogía de la Madre Tierra cohorte I.

*Oh Mexion y Manexca*

*Que nos regalaste ésta semillas*

*De generación en generación*

*Adorna nuestra comida*

*Nuestros ancestros*

*Abrieron los caminos*

*A nuestras generaciones*

*Que hoy convivimos.*

*Se alimentan los pajaritos*

*Con esta linda semilla*

*Cuando la tarde oscurece*

*Y cuando la mañana brilla.*

*La pedagogía de la madre tierra*

*Hoy nos vino a recordar*

*Las riquezas que tenemos*

*Y los vamos a salvaguardar.*

*Debemos hacer resistencia*

*De manera inteligente*

*Para conservar las semillas*

*Y no dejar que las patenten.*

*Las semillas transgénicas*

*No las debemos adoptar*

*Porque poco a poco  
Ella nos va a culturizar  
Hoy con la licenciatura  
Les quiero hacer memoria  
Sobre las semillas de maíz  
Que realmente es nuestra historia.*

(Santamaría, Coplas Alusivas al maíz, 2018).

Como ya lo mencioné el arroz es otra de las semillas importantes para nuestro pueblo, en mi comunidad, en tiempos atrás todas las familias llenaban la casa de arroz para todo el año colocándola en puños. Para nuestra comunidad indígena de Varasanta no tener arroz para comer en la cena es casi como una desgracia porque si no hay arroz para la noche no hay comida. Por lo general se prepara de arroz de coco. Todas las tardes las mujeres se sentaban a rallar esos cocos a las tres de la tarde para que la comida estuviera lista para los cinco de la tarde y así acostarse a las 7 de la noche.



Ilustración 11: Arroz en puño, fotografía de Nini Y Julio, 2014.

Además de los cultivos de maíz y arroz que son los más representativos para mi comunidad, se cultivan otros productos como: yuca, ñame, diferentes semillas de plátanos, frijoles y huertas caseras y plantas medicinales.

Otra de las prácticas significativas de nuestro pueblo es la construcción de la vivienda, es tan importante ésta práctica que cuando una pareja Senú se une en casamiento lo primero que debe saber el hombre es construir la casa que por lo general son tres, una para los cuartos, otra para la cocina y otra se deja en canillas o sea libre para descansar en la hamaca y colgar el arroz y poner el pilón.

El pilón en mi comunidad además de ser utilizado para pilar el arroz y el maíz para las preparaciones de nuestras comidas, en tiempo atrás era una forma de comunicarse, desde niña veía como mi madre llamaba a mi padre para almorzar dando un golpe al pilón con la mano de pilón, según lo que deseaba decirle le daba los golpes al pilón. Hoy en día esta comunicación se ha perdido debido al uso de teléfonos celulares.



Ilustración 12: Casa Senú donde se cuelga el arroz, ilustración de Daniel Medina, 2019.



Ilustración 13: Casa Senú (cocina), ilustración de Samay Henao, 2019.



Ilustración 14: Casa Senú (cuartos), fotografía de Alier Julio, 2019.

En el proceso organizativo, algunas veces se generaban discusiones fuertes sobre diferentes puntos de vista, pero al final se llegaban a acuerdos y seguían siendo una familia unida. La estructura organizativa era de la siguiente manera, un gobernador o cacique que guiaba la comunidad en su proceso organizativo, cuando salía a otros territorios y regresaba reunía a la asamblea y socializaba lo que había aprendido, siempre estaba compartiendo sobre la cultura y los derechos como pueblo indígena. Era un gobierno responsable, trabajaba sin interés y pensaba en el beneficio colectivo. Para elegir este gobernador se tenía en cuenta que fuera el mayor de los líderes, responsable y de corazón bueno. En general toda la estructura organizativa era con personas que amaba el proceso y lo demostraban con su compromiso. Las mujeres participaban en la preparación de las comidas comunitarias cuando se realizaban los convites, ellas llevaban la chicha y la comida al monte donde estaban trabajando los hombres.



Ilustración 15: Representación del convite, ilustración de Samay Henao, 2019.

Las mujeres aportan en la salud del territorio por medio del cuidado de la familia a través de la alimentación sana, con las huertas caseras, con los animales domésticos y las plantas medicinales en los tratamientos a enfermedades que se presentaban como gripas, fiebres y cólicos menstruales.



Ilustración 16: Plantas medicinales, fotografías de Alier Julio, 2019.

Otras mujeres se dedicaban a la partería y hacían controles a mujeres embarazadas hasta el parto de sus hijos, se daba importancia al ombligo y a la placenta para los rituales en la protección del niño y de la niña en su desarrollo en general. En ese tiempo cuando iniciamos nuestro proceso comunitario se presentaban enfermedades como gripas, mal de ojo, parásitos y paludismo. Estas enfermedades se trataban en el territorio con plantas medicinales, para el mal de ojo se llevaba donde el curioso, o sea la persona que cura con

plantas y rezos en nuestra comunidad y él le hacía tratamiento espiritual, y el paludismo que era transmitido por un mosquito lo trataba el hospital de Necoclí. Las madres enseñan a sus hijas a cocinar, lavar y organizar la casa, siempre estaban acompañadas de sus madres en su paso de niña a mujer. En el caso de los hombres su padre les enseñaba labores del campo y la construcción de la casa que es una de las prácticas representativas de mi pueblo Senú. En la actualidad los padres siguen enseñando a sus hijos, pero también aprenden otras actividades como el estudio, que inicia a más temprana edad que antes.

En mi comunidad la educación iniciaba por casa por la enseñanza de los padres, desde allí aprendí a leer el territorio por ejemplo cuando iba a llover sabíamos por el canto de algunas aves como la guacharaca, saber la hora del día observando el sol, cocinar con la mamá, tener valores como el respeto, a la escuela íbamos a aprender a leer, escribir y reforzar las matemáticas que ya habíamos aprendido en las prácticas que realizamos en la casa en el diario vivir como ya mencioné, hacer la huerta entre otras. Cuando ingresé a la escuela tenía 10 años de edad, allí estudiábamos los indígenas, los campesinos y afros que habitamos el territorio, estudié hasta cuarto de primaria, porque el profesor se fue debido a la violencia que se escuchaba venir en las otras veredas cercanas.

Recuerdo que me enseñaron las tablas de multiplicar con una rama de totumo que pasaban por el fuego, ponían a otra compañera al frente a preguntarme y por cada equivocación me daban con la rama en la mano.



Ilustración 17: Totumo, fotografía de Alier Julio, 2019.

Al año siguiente empezó a llegar la violencia directamente a nuestra comunidad y al resguardo el Volao, en este tiempo asesinaron a dos de nuestros líderes importantes de

nuestro proceso organizativo comunitario (el Gobernador del resguardo el Volao y el gobernado local de nuestra comunidad). Al pasar esto, demostraban que debíamos salir de nuestro territorio, además se escuchaba que el que no saliera no respondían por él. Llenos de miedo tomamos la difícil decisión de dejar nuestras tierras y buscar refugio en otro lado. Esto causó un choque muy fuerte a nivel personal, era muy niña y no comprendía lo que estaba pasando. Unos de los compañeros se fueron a los asentamientos indígenas, otros al casco urbano a municipios cercanos, otros donde familiares como en el caso de mi familia, llegamos al municipio de Apartadó a una distancia de cinco horas de la comunidad, este municipio hace parte de la zona de Urabá en Antioquia. En este nuevo contexto me sentía como un pájaro en una jaula, pues estaba acostumbrada a otro espacio donde cada mañana escuchaba el sonido de las guacharacas y de los loros cuando anunciaban la lluvia. A medida que fue pasando el tiempo me fui dando cuenta de los cambios que estaba enfrentando lejos de mi comunidad y que no podía hacer nada para evitarlos. Sentía mucho ruido, la contaminación, la alimentación me sabía raro, porque en mi comunidad solo se escuchaba el canto de las aves, el sonido de la lluvia, no había carros, el medio de transporte eran los burros, caballos y la mayoría del tiempo caminábamos. La alimentación que comía en mi comunidad era producida por nosotros mismos y la de la ciudad era comprada. Al momento de bañarme extrañaba el nacedero de agua que había en mi territorio, no estaba acostumbrada a los sanitarios y las duchas.

En ese año no hubo cupo para el colegio, al año siguiente me pusieron a estudiar ya tenía 15 años, era muy tímida, casi no me gustaba relacionarme con nadie, además, los compañeros se burlaban de mí, porque era la más grande del salón. A medida que fue transcurriendo el tiempo me fui adaptando un poco a estas nuevas costumbres, pero nunca olvidaba la tranquilidad de mi comunidad ni las prácticas que teníamos allí.



Ilustración 18: Representación de algunas prácticas Senúes, ilustración de Samay Henao, 2019.

Terminé la primaria en una escuela de Apartadó. Inicé el bachillerato en un colegio privado, porque me dieron beca hasta 11 con la condición que no perdiera año, así estudié hasta el grado octavo, en noveno decidí trabajar como niñera y validar el bachillerato para ayudar a mis padres. Aproximadamente en el año 2000 se inició el retorno a las comunidades donde algunas familias tomaron la decisión de regresar porque no aguantaba la vida en la ciudad, mi familia se quedó en Apartadó porque mi madre había sido afectada emocionalmente por lo vivido en el conflicto armado, nos dimos cuenta de ello porque ella se ponía muy nerviosa con solo pensar en el retorno a la comunidad.

Más adelante me cambié de empleo y me puse a trabajar como empleada doméstica de esta forma terminé el bachillerato. Al terminar el estudio la patrona me propuso viajar a la ciudad de Medellín, me encargaría del cuidado general de la casa y viviría con sus dos hijos y ella vendría cada 4 meses, además podía seguir estudiando, porque me daría los sábados y los domingos para el estudio y el descanso. Me pareció buena la idea y tomé la decisión de viajar para el mes de agosto de 2001.

Al año siguiente inicié a estudiar una técnica en sistemas, fue difícil porque la señora no me daba el fin de semana completo como lo había prometido, el día de descanso era el día que estudiaba, muchas veces se me inflamaron los pies debido al cansancio de toda la semana donde trabaja 16 horas diarias sin descanso. Yo nunca dije nada porque no tenía conocimiento y además mi meta era estudiar para conseguir un mejor empleo y así ayudar a mis padres. El pago ante Coomeva EPS estaba por un mínimo que era \$ 309.000 en ese año 2002, pero en realidad lo que me pagaban era la mitad, algunas personas me decían que me estaban

explotando, pero yo no prestaba atención porque me daba miedo quedarme sin empleo y debía ser agradecida con la persona que me trajo a la ciudad, eso pensaba. La jefa me decía que no me relacionara mucho con la gente porque no todas las personas eran confiables y la ciudad era peligrosa, sin embargo, algunas veces me relacionaba con algunas personas de la unidad donde vivía, conocí una empleada y me empecé a ir con ella a su casa, en estas idas conocí a su hermano, me involucré con él y al poco tiempo quedé embarazada, fue algo muy difícil para mí, ya que no me había preparado para ser madre, sin embargo, asumí mi responsabilidad, terminé la técnica de cuatro meses de embarazo y seguí trabajando en la casa de familia.

A los siete meses de embarazo viajé a la ciudad de Apartadó, no tenía apoyo por parte del padre del niño y la jefa me sugirió que me fuera, fue difícil porque mis padres se habían regresado a la comunidad el año anterior. Me quedé donde una ex cuñada que muy gentilmente me acompañó en este último proceso del embarazo. Mi hijo nació en una clínica de Apartadó por cesárea, por obvias razones no se le hizo el ritual de la placenta y el ombligo que se me hizo a mí. Cuando mi bebé tenía tres meses de vida regresé a la ciudad de Medellín en busca de acompañamiento por parte del padre de mi bebé y seguir trabajando, pero en realidad no encontré ningún apoyo de su parte. El cual me llevó a buscar una persona que lo cuidara mientras yo me dedicaba a trabajar. Al mes de haber vuelto a la ciudad me cambié de trabajo a otra casa de familia ya que la señora seguía pagando poco y su trato no era el adecuado hacia a mí, en este nuevo empleo me pagaban lo justo y el trato muy bueno. Me sentí apoyada por la nueva jefa, sin embargo, me sentía mal porque seguía siendo interna y por lo tanto veía mi hijo cada ocho días. A pesar de lo difícil que era para mí, fue la forma más apropiada que encontré para poder sostener a mi hijo ya que no conocía mucho la ciudad y tampoco quería regresar a donde mis padres porque no quería ser carga para ellos. Cuando mi hijo Daniel cumplió cinco años de edad, tomé la decisión de buscar otras alternativas porque ya conocía un poco más la ciudad y estaba ilusionada con una persona que había conocido dos años atrás. Con muchos temores renuncié al trabajo y me fui a vivir con mi novio, era enfrentar otro cambio en mi vida. A los tres meses conseguí nuevamente empleo en una casa de familia, pero ya era yendo y viniendo todos los días. Empecé a vivir nuevas experiencias, le conseguí colegio al niño, allí me lo cuidaban hasta que yo llegaba del trabajo. A los pocos meses de estar conviviendo con mi pareja quedé embarazada nuevamente y en

el trabajo empezaron los problemas con la jefa porque no me quería dar permisos para los controles. Me descuidé con un examen y me dio una infección en la orina y me hospitalizaron nueve días. Por esto aumentaron aún más los problemas en el trabajo, la señora me insultaba, me doblaba el trabajo, me hacía memorando alegando que le había dañado un objeto de valor. Un día me puso a lavar el piso de todo el apartamento agachada, después de todo ese trabajo me dijo que debía lavar los cinco baños de la casa. La verdad no lo hice porque me sentía agotada y me fui para la casa, ya era un sábado por la tarde, el lunes que regresé tenía otro memorando no se lo quise firmar, se enojó mucho. Le hice todo el trabajo del día como a las dos de la tarde me puso a planchar un montón de ropa, se la planché y me fui a la casa. Al otro día que regresé tenía esa misma ropa tirada ahí para que la volviera a planchar porque según ella estaba mal organizada. Cuando fui a cambiarme de ropa para empezar a laborar me di cuenta que estaba sangrando, me asusté mucho porque solo tenía 5 meses de embarazo, e informé al esposo de la señora y me fui a la clínica. Me atendieron y me dijeron que difícilmente se podría sostener la bebé porque tenía placenta previa, debía tener mucho reposo y que no podía volver al trabajar durante el embarazo.

Cuando informe a la jefa mi situación me volvió a insultar diciéndome “*maldita india arrastrada*” necesito que vengas a trabajar porque no te pienso pagar incapacidades. El caso es que me incapacitaron todo el embarazo mes a mes, me pagó, pero me hizo unos descuentos que no comprendí, pues según ella me debía descontar un porcentaje porque por la incapacidad. A pesar de la situación mi hija nació sana a las 37 semanas de gestación. Después de un año de nacida inician los problemas con mi pareja y nos separamos porque no nos entendimos, ya que éramos de diferentes pensamientos. Él tomó la decisión de irse de la casa y nos dejó a los tres, me sentí morir ya que para ese momento mi vida giraba alrededor de la suya, no estudiaba, ni trabajaba, dependía totalmente de él. Después de la separación inicié mi vida con mis dos hijos, conseguí empleo nuevamente donde la señora que trabajé durante los cinco años, pero ya por días.

Mi familia me insistía que volviera a la comunidad que allá estaba mi historia, la verdad me daba mucho miedo regresar porque todavía recordaba el conflicto armado. Sin embargo, a los dos años de haberme separado de mi compañero, tomé la decisión de volver al territorio donde estaba mi placenta y mi ombligo enterrado. En este retorno al vientre, pude

observar los cambios en mi comunidad, ya había fluido eléctrico, menos bosques, el agua reducida debido al monocultivo de teca que rodea nuestro territorio. Con respecto a lo organizativo se podía evidenciar que ahí estaba el Cabildo, con muchas falencias como la falta de unidad en las actividades colectivas, pero sostenido. Muchas personas nuevas en el territorio, cuentan los líderes que llegaron debido al desplazamiento, porque muchos se casaron con personas campesinas y afros durante ese suceso. Pude observar que no se trabajaba como a los inicios del proceso, ya se podían notar otros intereses más individuales que sin dudas llegaron por la penetración de otras costumbres, como el jornaleo que se aprendieron por fuera. Se puede resaltar que a pesar de las interferencias que ha enfrentado mi comunidad se sigue resistiendo para seguir fortaleciendo nuestros procesos colectivos.

Inicie mi proceso asistiendo a las actividades de la comunidad, ayudando en la escuela con los niños, yendo a los eventos que se plantean dentro y fuera de la comunidad. Al año de estar en la comunidad me informaron sobre la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra que iba a realizar convocatoria nuevamente, algo había escuchado de ella mientras estuve en la ciudad ya que tengo un hermano egresado del programa. Por medio de mi hermano empecé a indagar, a estudiar e interesarme por la cultura, hice todo el proceso de admisión y quedé entre los afortunados que hoy estamos en este proceso maravilloso que ha cambiado muchos aspectos de mi vida.

Después del primer encuentro de la Pedagogía de la Madre Tierra realizado en Medellín, me empezó un malestar en todo el cuerpo, pérdida del apetito, cansancio, tos con flema, pérdida de peso, fiebre, pensaba que era algo pasajero. Así transcurrió un mes, en enero de 2015 viajé a Medellín a otro encuentro regional, en el transcurso de las clases empecé a sentirme mal, algunas veces me tocaba salir de clases por la tos y el desaliento en todo el cuerpo, cuando llegaba al lugar donde me hospedaba solo quería dormir y no ver a nadie. Un día en una de las clases me sentí tan mal que fui a enfermería y me dieron una cita para la EPS Universitaria. Me hicieron examen de orina, de sangre, los cuales arrojaron que tenía parásitos, anemia y una infección al parecer de orina. Me mandaron un tratamiento y al mes debía consultar nuevamente. Estos medicamentos me calmaron el malestar por unos días, pero al volver a la comunidad seguí igual. Pedí cita nuevamente en el hospital de Necoclí y me volvieron a mandar los mismos exámenes, ya no tenía parásitos, pero seguía la anemia

y la infección. Me volvieron a tratar y estos medicamentos sólo me aliviaban por ratos. Así enferma hacia mis labores en la escuela como docente, muchas veces me tocaba acostarme en el piso del malestar, no comprendía por qué los medicamentos no me hacían efectos o no me curaban del todo. Recuerdo que era el mes de abril se intensificó la enfermedad y un día la fiebre fue tan fuerte que se salía por los poros y los que estaban ahí la sentían. En ese momento decidí ir por urgencias al hospital, me dieron una cita prioritaria para el otro día. En la consulta el doctor me dijo que se escuchaba que tenía los pulmones con secreciones o llenos de flema y me mandó un examen llamado basiloscofia, este examen consiste en llevar esputo o flema al laboratorio por 3 días seguidos. Me tocó regresar a la comunidad y esperar una semana que autorizaran el examen, cuando lo habían hecho me llamaron y fui al pueblo al laboratorio a llevar la primera muestra, el segundo día me dieron el resultado de la primera y me dijeron que era muy importante que un doctor viera el examen, me preocupé y comprendí que algo no estaba bien, por eso pedí una cita prioritaria.

El médico que me atendió no era el que me había mandado el examen, al revisarlo dijo que el examen estaba bueno, además se refirió de forma despectiva hacia el doctor que me lo había mandado. Me recetó medicamentos para la infección, me mandó una radiografía porque eso si iba a mostrar lo que yo tenía según él. La enfermera jefa se dio cuenta del gravísimo error que había cometido el doctor ya que cuando los exámenes salen malos lo notifican de la EPS, por eso ella ya sabía que yo tenía tuberculosis y le preguntó al doctor luego de que ya había salido del consultorio si me había remitido al programa de tuberculosis, a lo cual él respondió que no. La enfermera entonces solicitó verme de forma inmediata, por suerte estaba en la farmacia reclamando los medicamentos, no comprendía lo que estaba sucediendo. Al llegar nuevamente al hospital me pusieron tapabocas, me explicaron que tenía una enfermedad contagiosa llamada tuberculosis, debía hacerme un tratamiento largo, que consistía en dos fases. La primera radicaba en 4 tabletas por días, de lunes a viernes hasta llegar a 52 dosis y la segunda de 1 tableta dos veces por semana hasta llegar a 32 dosis. Los medicamentos de la primera fase contenían la combinación de *Isoniasida* de 100mg, *rifampicina* de 300mg, *etambutol* de 400mg y *piramicida* de 500mg. En contenido del medicamento de la segunda fase contenía la combinación de *Isoniasida* de 100mg y *rifampicina* de 500mg. Otra indicación era estar en reposo, siempre con el tapaboca y acompañada. En ese momento me asusté mucho y más fue mi sorpresa que el doctor no

supiera leer el examen y me diera un mal diagnóstico. No dije nada en ese momento debido al malestar que tenía y no me dejaba reaccionar, los demás médicos trataron de manejar la situación para que no me diera cuenta del error del doctor, pero yo lo entendí todo y lo manifesté a mi hermano Luis que me estaba apoyando en este proceso prestándome su casa. No hicimos nada al respecto porque sólo nos preocupaba mi recuperación. Ahora pienso que hubiera sido bueno haber hecho algo, porque era una situación muy delicada que ponía en riesgo mi vida, así como ocurrió conmigo puede pasar con más pacientes y llevarlos a la muerte.

Inicie el tratamiento el 16 de abril de 2015 con la primera dosis (4 pastillas). Esta dosis la debía tomar a la misma hora todos los días en el hospital, esta situación era difícil porque mi comunidad queda a 2 horas en carro del casco urbano. Al ver que esto complicaría mi tratamiento oportuno mi hermano que vive en el pueblo me permitió quedarme en su casa y así poder ir al hospital diario. Una de mis hermanas me cuidó, estuvo conmigo hasta que pude valerme por mi misma, estoy muy agradecida porque si no hubiera sido por sus cuidados y acompañamiento no hubiera resistido tanto dolor. Junto con mis dos hermanos empecé el proceso de curación, los 15 primeros días de tratamiento me fue muy bien, de ahí en adelante empezó a caerme mal el medicamento, hasta tal punto que ya no comía, vomitaba sangre, se estaba dañando mi hígado. Era tanto el dolor que me causaba la enfermedad como el medicamento. No tuve otra opción que pararlo, fue un caos, los médicos se molestaron por haber abandonado el tratamiento, me dijeron que lo iban a reportar a la seccional de la salud, porque eso no se debía de hacer por más dolor que sintiera porque la bacteria podía hacer resistencia, es decir, que sobreviviera al medicamento. Hubo un momento que sentí la muerte tan cerca que mandé a traer de la comunidad los niños para tenerlos cerca mis últimos días, ellos me miraban y me preguntaban si iba a recuperarme, con lágrimas en los ojos me quedaba callada porque me dolía dejarlos solos después que había luchado tanto por estar con ellos.

No paré el medicamento por capricho pues me estaba matando literalmente, al otro día de haber parado me llamaron de la EPS en Apartadó para asignarme una cita, En la primera consulta me remitieron con especialista, nutricionista, psicólogo. Inicie de nuevo el tratamiento con 3 pastillas, me dijeron que era lo adecuado para mi peso de 46 kilos.

En la cita con el psicólogo me preguntó muchas cosas de mi estado de ánimo frente a la enfermedad y el acompañamiento por parte de la familia, en ese momento me derrumbé al recordar que había poco apoyo. Debido a mi tristeza me dio varias sesiones hasta sentirme bien. Además, me dieron cita con la nutricionista que me recetó 37 latas de ENSURE debido a mi bajo peso, (desnutrición severa). La primera entrega fue de 12 latas, se debía reclamar mensual con autorización de la EPS. Cuando fui por las otras latas ya no tenía EPS, me habían retirado porque me habían terminado el contrato.

El tratamiento lo pude continuar porque es obligatorio y no necesita EPS para ello, ya que es una enfermedad de salud pública. Me alargaron el tratamiento por un año debido a la carga bacilar que es representado por estas tres cruces (+++) que había mostrado el examen inicial. Yo ya estaba infectada por esta bacteria cinco meses antes de tener este diagnóstico, por ese tiempo yo dormía con mis hijos, trabajaba en la escuela con niños, estuve en clases con los compañeros y profesores. Fue una gran preocupación para mí cuando los médicos me dijeron que estas personas podrían estar también infectadas, por lo cual me solicitaron comunicarles que debían hacerse el examen de basiloscofia para descartar la presencia de la bacteria, además se debía estar pendiente por más tiempo, ya que incluso después de dos años pueden estar vivas y en el momento en que las defensas de alguna de estas personas estén bajas ellas atacan infectándose así de la tuberculosis.

En ese momento comprendí que la infección se puede prevenir, no por medio de tapabocas o abandonando a las personas, sino alimentándonos muy bien, estando tranquilos sin estrés y viviendo en equilibrio con nuestra madre tierra, para mantener nuestras defensas en condiciones de combatir las bacterias o virus que estén en el ambiente y eso era lo que yo no hacía, no desayunaba y el resto de comidas no me apetecía por las preocupaciones que me invadían en ese entonces, me estresaba por todo y descuidé mi salud. Es tan determinante la alimentación y la tranquilidad que yo fui la única que se infectó de todas las personas que estuvieron cerca a la persona que tenía la bacteria, a causa del desequilibrio en consecuencias tenía las defensas bajas. El aprendizaje que me deja esta experiencia es que debemos llevar una vida de muchos cuidados desde la alimentación, la tranquilidad, el ejercicio y el cuidado de los demás. No dejarnos llevar por miedos, sino saber la realidad y así poder acompañar a otros en este proceso tan difícil. Estar pendientes de los síntomas y sugerir a otros hacerse el examen de basiloscofia en caso de los síntomas (tos por más de quince días, pérdida de peso,

sudoración, desaliento, fiebre). Se debe poner carteles o hacer charlas donde se informan los síntomas de las enfermedades para que todos estemos alertas y podamos prevenir casos mortales en nuestras comunidades.

En la actualidad sigo haciéndome exámenes periódicamente y alejada del polvo, del humo y protegiéndome de personas que están con gripe. En las radiografías recientes muestran las secuelas que dejó la bacteria: huecos en mis pulmones. La sugerencia médica es el auto cuidado para prevenir las bacterias nuevamente. Esto fue para mí un aprendizaje grande y un llamado de la madre tierra a cuidar mi salud.

Pude continuar en el proceso de la Pedagogía de la Madre Tierra y ese camino me enseñó aprender y desaprender. Me he reconocido como mujer indígena Senú que lleva con orgullo todo ese conocimiento de una historia de un pueblo resistente. He reconocido mi territorio, los sitios sagrados, nacedores de agua, los cultivos y las plantas medicinales que se encuentran en mi comunidad a través de la elaboración del mapa en el marco del espacio de formación de etnomatemáticas.

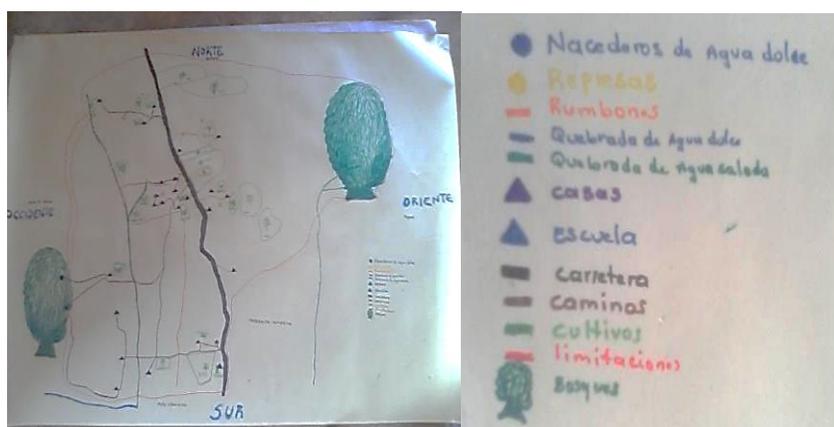


Ilustración 19: Mapa comunidad indígena Varasanta, Ilustración de Nini Y Julio, 2016.

Este camino me llevó al origen de mis ancestros, a conocer cosas que jamás le había prestado atención como las forma de alimentarnos, los significados de vida<sup>5</sup> que hay en cada parte de la casa Senú que van más allá de un simple objeto, por ejemplo, los horcones

<sup>5</sup> Llamamos significados de vida a esas cosas que no podemos palpar pero que en nuestros pueblos tienen una profunda importancia. Ejemplo la espiritualidad en nuestros pueblos indígenas. Son los significados que le damos a nuestras palabras a través de nuestra historia.

representan las autoridades de la comunidad, saber que soy indígena por las raíces de dónde vengo y no por mi aspecto físico.

Otros de los momentos significativos de este caminar ha sido el compartir experiencias con sabios y sabias de diversas culturas. En el encuentro local realizado en julio del 2016, mi Padre José Gabriel Julio Núñez cuenta la historia de nuestra comunidad, ya que es uno de los fundadores de este territorio y del proceso comunitario.



Ilustración 20: Encuentros con Sabios y Sabias, fotografía de Nini Y Julio, 2016.

Encuentros donde se transmite el conocimiento, elaborando comidas ancestrales con productos de nuestra comunidad indígena de Varasanta.





Ilustración 21: Alimentos propios de la comunidad indígena de Varasanta, fotografía de Nini Y Julio, 2015.

Fueron diferentes encuentros que realicé por medio de la licenciatura con niños, mujeres, y comunidad en general. Donde se abordaron diferentes temáticas relacionadas a las problemáticas como el agua, la reducción del territorio y fortalezas de nuestra comunidad como que a pesar de las interferencias se siguen conservando las prácticas que nos han caracterizado como comunidad indígena.

La pedagogía de la Madre Tierra cuenta con la participación de diversos pueblos indígenas como Nasa, Wayuu, Wiwa, Cubeo, Embera Chamí, Embera Eyabida, Guna Dule, Senú, Kamenzá, Iku, de los cuales hemos visitado algunos de sus territorios donde he compartido con estas culturas y me han aportado en mi formación como mujer indígena y pedagoga.



Ilustración 22: Comunidad la Coquera de Apartadó, fotografía de Edgar Ramírez, 2016.



Ilustración 23: comunidad la Palma, fotografía de Edgar Ramírez, 2015.



Ilustración 24: Mayapo La Guajira, fotografía de Edgar Ramírez, 2016.



Ilustración 25: Resguardo San Lorenzo Caldas, fotografía de Nini Y Julio, 2018.

Fueron muchos los aprendizajes en este caminar que se quedarán en mi memoria y que sin duda serán transmitidos a mi familia y comunidad. Después de la experiencia de la Pedagogía de la Madre Tierra en mi comunidad y en los recorridos, tuve que regresar a la ciudad de Medellín por el conflicto armado que aún azota nuestra región. Falta acompañamiento desde las familias y organizaciones para garantizar la seguridad de las mujeres.

Al llegar nuevamente me tocó empezar de nuevo en todo, no fue fácil porque no tenía empleo. Al poco tiempo encontré trabajo haciendo aseo por días en casa de familia, con este dinero no alcanzaba a cubrir todas las necesidades de la casa, me puse a vender comidas. Más adelante tuve la oportunidad de tener un estímulo académico por parte de la Universidad de Antioquia, donde laboro 54 horas al mes, ha sido una bonita experiencia de aprendizaje de apoyo al mismo programa en que me formo.

En el 2017 conseguí trabajo en una empresa de aseo donde me pagaban medio mínimo trabajando 24 horas a la semana, debido a mis encuentros de clase fui despedida porque la empresa estaba perdiendo dinero con mi ausencia, les tocaba pagar salud por un mes y yo me ausentaba 15 días, ya que la modalidad de estudio es presencial concentrada, es decir un encuentro regional de 15 días donde nos encontramos todos los estudiantes y facilitadores en la Ciudad de Medellín, otro encuentro zonal de 15 días donde los facilitadores o docentes se desplazan a las distintas sedes de la universidad de Antioquia en las zonas donde viven los estudiantes de la Pedagogía de La Madre Tierra y dos encuentros locales como mínimo que realizamos con nuestras comunidades donde replicamos los conocimientos adquiridos en los encuentros anteriores.

De nuevo se me volvió a complicar la economía, me ha tocado pasar situaciones difíciles con mis hijos, me he enfermado de muchos virus que dan en la ciudad. El 2018, Salí de la casa donde vivía debido a situaciones que ponían en riesgo la vida mi hija, por ese motivo me debí desplazar a otro lugar a pagar arriendo muy costoso. Al tomar esa decisión sentí un choque muy fuerte porque temía a que no fuera capaz de sostenerme pagando arriendo, servicios y demás gastos. A pesar de tanto miedo y caminos sin salida lo aprendido en la Pedagogía de la Madre Tierra me ayudó a hacerle frente a mi situación y salir adelante.

Muchas veces me tocó pedir plazo para pagar el arriendo en esa casa, pero siempre lograba pagarlo, debido a eso me aumentaron el arriendo. Sentí que se estaban aprovechando de mi situación de mujer. Sin embargo, lo tomé de la mejor manera y pude conseguir otro espacio más económico y tranquilo para mis hijos y yo.

Estos tres años que he estado nuevamente en la ciudad han sido complejos porque muchas veces no encuentro con quien dejar los niños para trabajar en la auxiliaría y en las casas donde hago aseo, también para ir a las clases. Aunque siempre logro solucionar las dificultades es mucha la presión y el estrés que se maneja debido a las obligaciones económicas y las responsabilidades como estudiantes y como madre cabeza de hogar en la ciudad donde todo hay que comprarlo.

Por mi experiencia de vida contada anteriormente donde se ve afectada mi salud debido al desligamiento del tejido comunitario y llegar al contexto urbano donde por mucho tiempo no tuve acompañamiento por parte de ninguna organización indígena debido a mi desconocimiento de los espacios que acompañan a indígenas en contextos urbanos y la desconexión con mi territorio y más al regresar a mi comunidad de origen y recordar mi cultura, reencontrarme con mis padres, la comunidad, la Pedagogía de La Madre Tierra y luego volver a la ciudad de Medellín, esto me inquietó a indagar a otras mujeres indígenas universitaria en contexto de ciudad sobre su salud y es por eso que me pareció pertinente hacer esta siembra.

## **CAPITULO DOS. EL CAMINO QUE RECORRI**

A continuación, presento el camino que recorrí para organizar y caminar esta siembra. El enfoque utilizado para esta semilla es diálogo de saberes apoyada en el artículo de reflexión donde dice que:

En investigación, el diálogo de saberes hace parte de las llamadas metodologías cualitativas, y su propósito dista de pretender demostrar su validez estadística; en cambio, en generar conocimiento sobre costumbres, experiencias y lecciones aprendidas, buscando la comprensión de los fenómenos, y permitiendo participar a los actores involucrados desde un abordaje más cercano que facilite la comprensión y apropiación de conocimientos compartidos. (Salud Uninorte Barranquilla, 2017, pág. 244)

Como ya lo mencioné que por las experiencias contadas anteriormente y debido a mi historia de vida vi fundamental indagar sobre la mujer indígena universitaria y su salud en el Cabildo Indígena Universitario de Medellín. Para abordar este tema me hice la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se concibe la salud desde la mirada de las mujeres indígenas universitarias de diversos pueblos que estudian en la Universidad de Antioquia y pertenecen al Cabildo Indígena Universitario de Medellín?

¿Por qué es importante la relación entre mujer universitaria y la salud en contexto de ciudad? Me pareció importante sembrar esta semilla porque desde nuestra cosmovisión como pueblo indígena Senú, se comprende la salud como algo que integra nuestro ser espiritual, emocional

y físico. En mi comunidad indígena de Varasanta el consejo de sabios y sabias aconseja que desde el lugar donde estemos las mujeres ya sea en las comunidades o en los centros urbanos se debe seguir practicando los saberes que nos han enseñado nuestros mayores para no olvidar. Vi oportuno indagar sobre la salud de las mujeres indígenas universitarias en contexto de ciudad porque desde la Pedagogía de la Madre Tierra se puede generar un tejido que fortalezca la cultura de estas mujeres y así acompañarlas en sus procesos para que sus conocimientos que traen de sus territorios sirvan como instrumento para preservar la salud en la ciudad.

Desde que empecé el proceso en la Pedagogía de la Madre Tierra me di cuenta que la salud no se limita a la ausencia de la enfermedad, sino que vas más allá, viene desde las prácticas que realizamos en nuestros pueblos y la relación que tenemos desde el vientre con nuestras madres. Lo que está pasando afuera y percibimos desde el vientre nos lleva a ser personas sanas o enfermas. Por eso cuando estamos en estado de gestación es importante que la madre esté tranquila, se alimente bien y esté en equilibrio con el territorio.

Por otro lado, veo importante resaltar el trabajo que vienen realizando las mujeres indígenas universitarias dentro del Cabildo, donde se preocupan para fortalecer el tejido comunitario entre pueblos y así lograr la permanencia estudiantil dentro de la ciudad universitaria.

### **Relación educativa de mi semilla**

La relación que mi semilla tiene con lo educativo pedagógico es la propuesta educativa que busca estrategias para fortalecer las practicas ancestrales que traen las mujeres indígenas de diversos pueblos de sus territorios y por medio de éstas se pueden contextualizar en la ciudad y no olvidarlas. Además, es muy necesario que en la ciudad se creen tejidos mediados por procesos educativos entre mujeres y no fomentar las rivalidades para que nuestros conocimientos no se pierdan en la ciudad.

Por otro lado, en esta siembra muestra como las mujeres indígenas universitarias podemos aportar al fortalecimiento del Cabildo Indígena Universitario desde el liderazgo, para fomentar políticas públicas que no solamente benefician a las mujeres indígenas sino también a las no indígenas que estudian en la ciudad en condiciones similares.

## **¿Qué se ha estudiado sobre el tema de la salud de las mujeres indígena en la ciudad?**

De este tema de mujer Indígena universitaria y salud no se ha indagado directamente en mi comunidad indígena de Varasanta, municipio Necoclí, sin embargo, en el trabajo de grado de José Gabriel Julio Santamaría, titulado fortalecimiento en los significados de vida inmersos en las prácticas agrícolas y la alimentación ancestral del Pueblo Senú en la comunidad indígena el Volao, comunidad vecina de la comunidad indígena Varasanta, habla que:

Después de haber investigado y conversado con los sabios se encontró lo que tienen los significados de vida inmersos en las prácticas agrícolas que son de sustento permanente para la cultura y se transmite de generación a generación en las diferentes prácticas agrícolas, espirituales y relación con nuestra Madre Tierra. La siembra no es para comercializar sino para darle vida a la cultura. (Santamaría, 2013, pág. 24)

Si bien el informe anterior no habla directamente de la salud de la mujer indígena en la ciudad, si nos recuerda prácticas fundamentales de la cultura que debe sostenerse en todo lugar, y por hombres y mujeres.

Mi propuesta busca fortalecer estas prácticas que se han debilitado por el desligamiento con el territorio, sin embargo, es necesario que desde los territorios también nos apropiamos más y no permitamos que las interferencias acaben con nuestras culturas. Por otro lado, sobre las diversas concepciones de salud se encuentra que según la Organización Panamericana de la Salud:

Cada cultura, dentro de su proceso de desarrollo histórico, ha identificado formas de responder a los problemas fundamentales como la vida, la muerte, la salud, la enfermedad. Estas respuestas, por supuesto, no sólo obedecen a las dinámicas internas sino en gran medida a los condicionamientos externos. En cuanto al nexo salud-enfermedad podemos decir que se han creado categorías, modelos, ideas, prácticas, etc. muy propios, que dependen de la cosmovisión, la historia social -y económica- y el ámbito geográfico -naturaleza- en el que se asienta cada cultura. Por ello, estas respuestas no necesariamente son idénticas ni válidas para todas las culturas. (Organización Panamericana de la Salud, 2004, pág. 15)

Cada pueblo originario tiene su forma de ver el mundo, sin embargo, en mi trabajo las mujeres de diversos pueblos coinciden en que, la salud obedece a temas espirituales y que las prácticas que realizamos en nuestros territorios están direccionadas a un bien común y es

necesario prevenir enfermedades de diferentes tipos, ya sean espirituales, físicas o emocionales.

De acuerdo al banco interamericano de desarrollo en su informe sobre la concepción de salud dice que:

Según la cosmovisión indígena la salud se concibe como un bienestar integral y que varios líderes y participantes indígenas de Ecuador indicaron que salud es la coexistencia armoniosa del ser humano con la naturaleza, consigo mismo y con sus semejantes, un bienestar integral que apunta hacia la felicidad y la tranquilidad del individuo y de la sociedad. Dicho de otra forma, la salud incorpora varios paradigmas y se expresa en relaciones dinámicas entre componentes inseparables: primero, de lo individual, que es físico, mental, emocional y espiritual; y segundo, en lo colectivo, que es ecológico, político, económico, cultural, social y también espiritual. La enfermedad desde una perspectiva indígena se da de un desequilibrio en la salud, Independientemente de la causa ya sea la maldad ajena, el microbio, la caída de un palo, el veneno de una serpiente, la desaparición de los animales u otra el origen de la enfermedad debe buscarse en el mal funcionamiento de las relaciones con el mundo de la naturaleza, con el propio espíritu o con las otras personas. Por lo tanto, los problemas de salud se restauran en el equilibrio con la Madre Tierra y no con la curación de los síntomas (Banco Interamericano de Desarrollo, 2010, pág. 26).

### **Sobre el Cabildo Indígena Universitario como participantes de esta siembra**

Después de haber investigado que se estaba haciendo por la salud de las mujeres indígenas y la salud en contexto de ciudad, fue pertinente solicitar al Cabildo Indígena Universitario de Medellín permitirme participar en las actividades que realizan y convocar a las mujeres indígenas de diversos pueblos con el fin de estudiar los procesos que adelantan las estudiantes dentro del mismo y generar propuestas en beneficio de la salud de las mujeres universitarias en contexto de ciudad.

El Cabildo Indígena Universitario de Medellín lo conforman hombres y mujeres de diversos pueblos indígenas de todo el país, este cabildo tiene estudiantes en diversas universidades de Medellín, sin embargo, su concentración se encuentra en la U de Antioquia donde se han logrado algunos espacios como los cursos de lenguas ancestrales y con ellos se permitió sembrar una huerta casera con plantas medicinales de diferentes pueblos indígenas de Colombia. Esto simbólicamente está sembrado con los conocimientos de los mayores de

cada pueblo indígena representado en el Cabildo Indígena Universitario de Medellín. Por otro lado, alrededor de esta huerta se hacen conversatorios relacionados a las plantas medicinales para curar enfermedades y prevenir otras como los cólicos menstruales.



Ilustración 26: Chagra (huerta de plantas medicinales), fotografía de Diana Guapacha, 2019.

Un cabildo es una entidad pública conformada por indígenas escogidos y reconocidos entre la comunidad, su función es representar legalmente los miembros que la conforman en sus usos y costumbres y que se cumplan los reglamentos internos.

Según Solanlli Cuchillo en su informe sobre el Cabildo Indígena Universitario de Medellín cuenta que:

El Cabildo Indígena Universitario es una institución político-administrativa de carácter especial, mediante la cual se gobiernan los indígenas de una comunidad y se hace de acuerdo a sus usos y costumbres.

Este cabildo nace a partir de la necesidad de atender las problemáticas que han surgido como consecuencia de la apertura de programas especiales en las universidades y el incremento de estudiantes en las mismas instituciones, atención que solo es posible habiendo una comunicación y compromiso permanente de las universidades, comunidades y estudiantes.

Las principales problemáticas detectadas en el cabildo son: con referencia a la universidad y de orden formal, los problemas en el acceso (selección, certificación, puntajes, cupos), la permanencia (deserción, mortalidad académica) y el egreso (postgrados, retribución a la universidad y la comunidad de origen). Y de orden sustancial, el no reconocimiento de los conocimientos y metodologías propios de los pueblos indígenas.

Frente a las comunidades de origen encontramos, en primer lugar, el abandono mutuo: del estudiante a la comunidad y de la comunidad hacia el estudiante. En segundo lugar, existe un rechazo de parte de la comunidad y autoridades hacia los universitarios por la forma de pensar y actuar a raíz de su profesión y aculturación, que no son coherentes con lo que está pensando y haciendo las comunidades y autoridades indígenas; pero también porque los universitarios son vistos como una amenaza para intereses creados en las comunidades.

Por otra parte, encontramos la pérdida de la identidad y el abandono de la cultura (usos, costumbres y tradiciones), lo que también constituyen causales de no retorno a las comunidades a retribuir sus conocimientos, como también, de abandono y rechazo de estas comunidades. Esto se debe a la falta de fundamentación en principios y valores culturales indígenas para enfrentar el choque cultural que se produce al llegar a la ciudad y universidad; pero también, la falta de un vínculo que lo tenga en continuo contacto con su comunidad de origen.

La organización de los indígenas estudiantes ha sido una constante con el fin de buscar la satisfacción de las necesidades básicas: alimentación, vivienda, salud, vestido y contrarrestar las condiciones de desarraigo territorial y cultural; en otras palabras, buscar unas mejores condiciones de bienestar en la Universidad y la ciudad.

La constitución y legitimación del Cabildo Indígena Universitario, que fue un mandato de la II minga de pensamientos de indígenas estudiantes de Medellín, realizada en el 2009. Esta tarea concluyó con un proceso de estructuración que se ha plasmado en el reglamento general del Cabildo Indígena Universitario de Medellín, aprobado en asamblea del 28 de mayo 2008, fecha en la que también se conformó la primera junta central. (Cuchillo, 2014, pág. 1)

El Cabildo Indígena Universitario de Medellín, está representado por aproximadamente nueve pueblos indígenas (Pastos, Nasa, Kamenzá, Coconuco, Embera Chamí, Senú, Misak, Wayuu, Inga y Pastos). Sin embargo, no todas las mujeres pertenecientes a estos pueblos participaron en esta siembra, esto por diferentes situaciones, una de estas fue el paro estudiantil del semestre 2018-2 en el cual cesaron las actividades académicas, por ello la mayoría de las mujeres se desplazaron a sus territorios fuera de la ciudad de Medellín; otra

de las dificultades para la participación fue la disponibilidad del tiempo por parte de algunas mujeres ya que la mayoría pertenece a diferentes grupos que han creado dentro y fuera del cabildo. Como grupos de danzas, de tejidos, entre otros.

El Cabildo Indígena Universitario de Medellín está conformado por estudiantes indígenas diferentes universidades de Medellín, este trabajo fue enfocado en las mujeres que estudian en la Universidad de Antioquia. La totalidad de las mujeres que participaron en esta siembra fueron aproximadamente 10 mujeres, correspondientes a los pueblos Embera, Pastos, Inga, Kamenzá y Senú.

Para esta siembra se había propuesto distintas actividades como visita al lugar de residencia donde viven las mujeres, talleres, asambleas y entrevistas, debido a las dificultades ya mencionadas anteriormente no se pudieron realizar todas, sin embargo durante esta siembra hubo participación en otros espacios convocados por el Cabildo Indígena Universitario de Medellín como minga para hablar sobre políticas públicas que benefician a indígenas hombres y mujeres en la ciudad de Medellín, asambleas para definir cómo hacer la nueva elección de la junta administrativa del Cabildo Universitario, asamblea de elección de la nueva junta 2019. Las actividades que no se realizaron como la visita a los lugares de residencia donde viven las mujeres, talleres quedan pendientes a realizarse y el propósito es continuar con este camino y acompañar las mujeres que siguen llegando a la ciudad de Medellín a estudiar.

#### **Las actividades que se realizaron para este trabajo son las siguientes:**

Entrevista 26 de octubre de 2017 a la consejería de la Organización Indígena de Antioquia. El propósito de esta entrevista era conocer si había acompañamiento desde la organización indígena de Antioquia a las mujeres indígenas que se encuentran en la ciudad de Medellín por diferentes situaciones y que se estaba haciendo para ayudar a mejorar su calidad de vida.

Entrevista uno, realizada a mujer estudiantes Embera Chamí, el 28 de junio de 2018 y

Entrevista dos, realizada a mujer estudiante Senú. Octubre de 2018.

El propósito de estas actividades era conocer sobre la concepción que tienen mujeres indígenas universitarias sobre la salud y tejer conocimientos para definir la salud y poder acompañarnos entre mujeres de diversos pueblos.

Se hicieron las siguientes preguntas guías:

¿Cómo se concibe la salud?, ¿De qué se enferman las mujeres?, ¿Cuándo se enferman qué hacen o a dónde van?, ¿Cuál creen que son las causas de las enfermedades?, ¿Cuáles son las enfermedades más comunes entre las mujeres?

Otra actividad fue un conversatorio: realizado el 05 de octubre de 2018 con las mujeres pertenecientes a los siguientes pueblos: Embera, Inga, Pastos, Kamenzá. En este conversatorio participaron 8 mujeres aproximadamente, por tres horas.

Este conversatorio buscaba el acercamiento con otros pueblos y profundizar sobre el tema de la salud en el contexto de la ciudad y conocer otras experiencias que ampliaran el conocimiento sobre las preguntas de esta siembra. Para este conversatorio se hicieron las preguntas de apoyo realizadas en las entrevistas ya mencionadas.

***Participación en Asamblea de Cabildo: Realizada con el cabildo en general: 29 de septiembre de 2018.***

En esta asamblea tenía como propósito conocer más a fondo sobre el cabildo universitario de Medellín y saber cuál es la participación de las mujeres dentro del mismo.

Para esta asamblea se realizaron las siguientes preguntas de apoyo, en medio de la asamblea me dieron un punto para realizar las preguntas a las mujeres que estaban presentes, que en su momento había varias de diversos pueblos como Misak, Embera, Inga, Senú. En este caso tomó la palabra la mujer estudiante Misak, donde refería que las mujeres no tenían una función específica, sino que entre hombres y mujeres se conformaba el cabildo desde la estructura organizativa hasta la asamblea general.

¿Qué es el Cabildo Indígena Universitario de Medellín?

¿Cuál es su función del Cabildo dentro de la Universidad?

¿Cuál es la participación de la mujer dentro del Cabildo?

### ***Asamblea realizada en noviembre de 2018***

En esta asamblea mi participación era apoyar una propuesta para la elección de los nuevos candidatos a la mesa directiva para el 2019. Nuestro compromiso era participar en las actividades programadas por el Cabildo.

### ***Asamblea de elección febrero 2019***

En esta elección se hizo a través de votos por pueblos donde se eligieron compañeros y compañeras para que nos representen en el Cabildo Universitario de Medellín. En esta elección la mayoría de las representantes de la asamblea son mujeres de diversos pueblos. Eso es muy importante porque se tienen en cuenta la participación de pueblos indígenas de diferentes culturas.

### ***Posesión de la nueva asamblea abril de 2019***

En esta posesión se hizo en la Universidad de Antioquia, donde participaron delegaciones de diferentes cabildos universitarios de Colombia, para este evento tuve la oportunidad de contar mi experiencia como mujer indígena en la ciudad de Medellín.

### ***Minga de políticas públicas sobre los pueblos indígenas en la ciudad de Medellín realizada en una finca de Copacabana en Julio de 2018.***

El propósito de esta minga fue reflexionar y tomar decisiones sobre las políticas públicas que beneficien a indígenas en la ciudad de Medellín. Se habló de la justicia propia en la ciudad, se generó reflexión de cómo aplicar la justicia propia a los miembros indígenas cuando cometen una falta, sobre la salud de los indígenas, el tema de género entre otros.



Ilustración 27: Minga sobre políticas públicas, fotografía de Daniel Medina, 2018.

## **CAPITULO TRES: COSECHA**

Estos resultados los presento a partir de un análisis donde incluyo las voces de las participantes, consejería de la Organización indígena de Antioquia, fuentes de mayores de mi comunidad indígena de Varasanta, libros, tesis de grados y mi propia voz. Organizo la presentación de los resultados a partir de subtítulos, que agrupan el sentido de lo encontrado principalmente.

### **3.1 Salud preventiva desde la espiritualidad.**

Cuando hablamos de la salud desde la cosmogonía de los pueblos originarios estamos haciendo relación a un estado de bienestar a partir de la espiritualidad que es la relación entre todos los seres.

A continuación, algunos testimonios sobre qué es la salud para las mujeres del Cabildo Universitario participantes.

“Para mí el concepto de salud me hace alusión a todas las cosas que utilizamos para prevenir las enfermedades, para mí la salud es más desde la prevención y desde la

cosmovisión que me han enseñado como Embera desde las abuelas es la utilización de las plantas medicinales y desde el equilibrio de lo espiritual con lo físico, como esa armonía para que podamos hablar de salud. Para mí primero es la medicina propia porque mis abuelos y mis abuelas han sido médicos tradicionales y eso me enseñaron. Dentro de nuestras tradiciones, digamos que utilizamos diversas plantas para el cuidado del hogar, para alejar ciertas enfermedades, como sembrar ciertas plantas alrededor de la casa, ciertos rituales que se hacen en el momento del nacimiento, de la gestación, del crecimiento de niña a mujer, de lo que hacemos a diario. Sobre todo, como mujeres es lo que nos ayuda las abuelas, de que debemos tomar si estamos en luna<sup>6</sup>, si salimos qué alimentos debemos consumir más, como el ajo, como otras plantas para el cuidado de la piel el cabello y también como los baños que debemos hacer, que todo esto ayuda para que la salud sea algo que no esté solo a nivel individual, sino también a nivel colectivo, también en los territorios se hacen rituales para que todo esté en equilibrio”. (Mujer Estudiante, Embera Chamí 2018).

Las cosas que menciona la estudiante son muy importantes porque se puede notar que la prevención no solamente determina el cuidado de la salud a través de las plantas, sino que se refiere a esa relación de varias cosas. Esta prevención no hace parte del conocimiento occidental al cual se puede acceder de cualquier forma, porque ésta es la base cultural de la cosmovisión.

Es importante la enseñanza como Embera desde las abuelas, lo cual quiere decir que la prevención está además que relacionada a diversas cosas con la que se interacciona, está relacionada con la cosmovisión, es decir tiene un lugar en la familia Ancestral que implican las abuelas, no solamente porque es una enseñanza que se transmite sino porque es un saber que se extiende a la abuela hacía sus hijas y nietas como una categoría extensa en el tiempo con el valor de la palabras que han sido transmitidas por las abuelas y que tienen un efecto de vida y de cuidado que en muchos casos la medicina occidental no puede asumir porque tiene que ver con la combinación física de químicos y lo otro tiene que ver con la sabiduría de las abuelas y la cosmovisión. El equilibrio entre lo físico y lo espiritual es un elemento importante porque se diferencia de la medicina occidental porque esa medicina se refiere más

---

<sup>6</sup> Luna, para esta estudiante Embera hace referencia al periodo menstrual que tenemos las mujeres.

al efecto físico de los químicos, a la eficacia química de la medicina occidental, en cambio esta otra medicina o esta otra concepción de salud se refiere más a la relación entre la totalidad de lo espiritual con lo físico, teniendo en cuenta que la espiritualidad es una dimensión que no se ha tomado en cuenta por la medicina occidental.

“Voy hablar desde mi comunidad, como dice la compañera se ve lo de la espiritualidad, pero no es tanto, porque como en si nuestra cultura estaba como perdida, allá no se dice que se desarmoniza no, el territorio no es que habla de cultura, sino que hay cierta población que como que incentiva a que rescatemos nuestras de culturas y se hable de esas cosas. Pero en si nosotros lo relacionamos como con los ciclos lunares, como que es la dualidad de la mujer y el universo y todo eso, pero es más eso lo espiritual.” (Mujer pueblo Pastos 2018).

A partir de la buena relación que tengamos con los otros seres como las plantas, los animales y nuestros hermanos y la Madre Tierra, podemos hablar de salud, si espiritualmente estamos fortalecido las enfermedades pueden llegar, pero no penetran nuestros cuerpos porque es a partir de ese equilibrio que podemos hablar de salud. Cuando hablamos de espiritualidad como prevención no se está refiriendo a una religión sino a una relación con los demás, donde nosotros también hacemos parte de esta Madre Tierra y respetamos a cada uno de los espíritus, dioses y hermanos que habitamos este mundo.

Desde la comunidad y desde lo que la participante refiere la salud es concebida a partir del cuidado de lo espiritual, aunque se haya debilitado parte de la cultura, hay personas que aún están resistiendo para que se pueda rescatar las prácticas y fortalecer los saberes.

“En nuestro pueblo hay una combinación, porque de cierta manera aún conservamos ciertas costumbres, pero por otro lado también nos hemos dejado guiar por lo occidental, por los otros médicos, entonces para nosotros también la salud por un lado está ligada a lo espiritual, nosotros con el estar bien no solo con nosotros mismos, sino con el otro, la naturaleza con todo eso, más que todo nuestra concepción se da por medio del Yagé por decirlo así, es lo que nos equilibra cuando estamos muy mal, no sabría cómo decirlo es el punto de equilibrio. También muchas familias han dejado de creer en eso y se han acercado a la medicina occidental.”

(Mujer estudiante, Inga 2018).

A pesar que se ha dejado penetrar otros conocimientos occidentales en esta comunidad también se ha podido conservar parte de las costumbres que permiten que no se pierda esa relación con la Madre Tierra y la medicina propia. Por otro lado, se puede deducir que las prácticas espirituales son las que dan el equilibrio que se necesita para seguir resistiendo ante las interferencias que llegan a nuestros territorios ancestrales.

“Si hablamos de la concepción digamos de antes, podríamos decir que había primero un saber que tenía la mujer sobre ciertas plantas y como curar con ellas, qué baños hacerse, qué plantas tomarse y lo segundo, pues me uno a la misma idea de que la salud no está ligado meramente con lo físico como en la mayoría de los pueblos sino también con una dimensión espiritual que digamos, dimensión que está por fuera de lo físico que conocemos, esas es digamos que la conexión genuina o ancestral que conocemos.” (Mujer estudiante Kamenzá, 2018)

Se puede ver que las mujeres tienen un saber con relación al uso de plantas medicinales, pero se comprende que la salud no solamente está en la relación con las plantas, sino que va más allá, es una dimensión espiritual que permite que lo físico esté en conexión con otros seres y así poder equilibrar la salud.

### **3.2 Mujer indígena y preservación de saberes y prácticas ancestrales**

“La salud se concibe de diferentes formas dependiendo del lugar donde se encuentre. Con respecto a la zona de donde yo vivo, la salud es un proceso natural que tenemos las personas, sin embargo, algunas enfermedades son tratadas con plantas medicinales. Por ejemplo, cuando hay picaduras de culebra o cuando un niño se enferma procede a ir donde los yerbateros o los señores que saben curar picaduras de culebra con plantas medicinales o también cuando las mujeres van a tener a los niños van donde las parteras y es así como más fácil nos curamos. Pocas veces se va a los especialistas o médicos, ya es en casos extraordinarios que vamos a los hospitales a que nos atiendan porque las enfermedades han evolucionado y no tenemos mucho conocimiento acerca de esto.” (Mujer estudiante Senú 2019).

La salud se puede comprender de diferentes formas de acuerdo al lugar de donde se

encuentre la mujer, es por eso que la salud, según las participantes está comprendida como un proceso natural y las enfermedades se tratan en el territorio con medicina propia que manejan los curanderos o sabios, sin embargo cuando se presentan enfermedades poco comunes para la comunidad se ven en la obligación de asistir a los hospitales convencionales, porque ya se salen del alcance de los yerbateros<sup>7</sup>, estas enfermedades son debido a diferentes factores que han llegado a las comunidades, una de ella generada por los cambios en la alimentación familiar; porque se ha reemplazado el trabajo comunitario en la práctica de la siembra y se está jornaleando en territorios ajenos, y los alimentos están sujetos a mercados que no aportan nutrientes al cuerpo y con ellos se desarrollan enfermedades como la diabetes, hipertensión arterial siendo las más recurrentes.

En relación a la prevención desde la relación espiritual, es importante conocer lo dicho por la Sabia Senú Elvira Santamaría quien menciona que:

Desde que era niña me daba cuenta que mi madre prevenía las enfermedades con plantas medicinales, cuando yo me levanté que me enfermaba con fiebre y gripa me daban bebidas de cedrón y baños de plantas medicinales y con esto me curaban. Con ese conocimiento que me transmitió mi madre, yo hice también baños a mis hijos con plantas que ella me enseñó, durante los embarazos me cuidaba con baños de plantas, para que la criatura naciera sana y yo también pudiera dar a luz en tranquilidad. Como ya yo sé eso se los transmito a mis hijos y nietos para que los conocimientos no se pierdan y así prevenir enfermedades. (Entrevista a Sabia Elvira Santamaría, Comunidad indígena Senú de Varasanta, 2015).

Las plantas medicinales hacen parte de nuestra vida porque son las que han acompañado a nuestras abuelas y a nuestras madres desde siempre y se han convertido en una transmisión de conocimientos de generación en generación y es concebido como la medicina propia de nuestras sabias y sabios de nuestros pueblos.

Las mujeres indígenas hemos sido las protectoras y transmisoras de la cultura de nuestros pueblos, no solo porque tenemos los hijos sino también

---

<sup>7</sup> Para nosotros los pueblos originarios un yerbatero es la persona que cura con plantas en nuestras comunidades indígenas.

porque les enseñamos los conocimientos ancestrales, preservamos nuestros usos y costumbres y hemos sido parte activa de las luchas sociales y reivindicativas de nuestros derechos. (OIA, 2007, pág. 155).

Vemos que organizaciones como la Organización Indígena de Antioquia promueve que las mujeres indígenas somos transmisoras del conocimiento y que es importante reconocer ese conocimiento que al ser expandido protege y previene enfermedades a las nuevas generaciones.

Aunque la sabiduría de nuestros pueblos está en los sabios y sabias, sin embargo, este autor Luis Gerónimo Tascón es inquietado porque en su comunidad indígena Embera Chamí ubicada en el suroeste se estaba perdiendo estos conocimientos por la muerte de los abuelos y abuelas, por eso considera importante retomar las prácticas que ellos nos han enseñado desde el diálogo y la aplicación de rituales que permiten que se pueda proteger las nuevas generaciones, en el caso de los Embera por ejemplo, por medio del Nepoa que es una protección que se le realiza a los niños y niñas para que sean fuertes ante las enfermedades y puedan ser de corazón bueno en la vida adulta, este ritual es realizado por Jaibaná o medico tradicional.

Según este autor los Nepoa son de diferentes formas y se usan varios elementos para ellos, un Nepoa para que un niño caminara se hizo con hormigas que es como poner una vacuna de prevención. Otro es con un pescado, también bañarse en ciertos ríos. En fin, el Nepoa se aplica o se realiza de diferentes formas a niños y niñas dependiendo la necesidad.

Nuestros sabios se nos están muriendo con ellos, la sabiduría ancestral, dónde están quedando aquellos conocimientos que nuestros mayores practicaban para las diferentes formas de protección ancestral, que se brindaban a nuestra comunidad, ya sea para la fuerza, protección de jais<sup>8</sup> de espíritus malignos, contra todas las enfermedades occidentales (kapunia<sup>9</sup>), agilidad, destreza, para ser pescador,

---

<sup>8</sup> Para el Pueblo Embera un Jai es un espíritu que se apodera de los cuerpos, este espíritu puede ser bueno y malo.

<sup>9</sup> Término utilizado por la lengua Embera para referirse a los no indígenas.

cazador, cultivador, jaibana<sup>10</sup>, botánico, partera, ser buen padre, madre y ser un buen líder de una comunidad. (Tascón, 2013, pág. 16).

Como dice la cita anterior, la espiritualidad se vive en cada ritual que realizamos en nuestros territorios y son transmitida a las nuevas generaciones por abuelos y abuelas para pervivencia de nuestros pueblos. Estos rituales se conocen de diferentes nombres dependiendo el pueblo pero que buscan el mismo objetivo que es prevenir enfermedades, ya sean espirituales, físicas y emocionales. Al llegar a la ciudad se rompe este tejido, se debilita porque dejamos de hablar con los sabios y sabias y nos ocupamos de actividades de ciudad como la televisión, las redes sociales y aun las clases de la universidad y tendemos a perder estos los lazos que tenemos en el territorio.

La espiritualidad es la relación que tenemos con otros seres y cuando descuidamos esa conexión que empieza desde nuestro cuerpo comenzamos a debilitarnos porque se va rompiendo ese tejido. Desde la cosmogonía de nuestros pueblos originarios somos miles de seres unidos con la tierra, las plantas, los animales, por eso decimos que tenemos una relación permanente con espíritus de la naturaleza. En este proceso de la pedagogía de la Madre Tierra y el tejido con las mujeres de diversos pueblos indígenas he comprendido que todas somos un órgano de la Madre Tierra y que por eso desde nuestras cosmovisiones nos consideramos seres espirituales. Decimos que somos espirituales cuando hay respeto y cuidado por sí mismo y por el otro, para respetar al otro no se debe hacer desde un pensamiento artificial sino desde la comunicación de corazón y de vientre que nos enseña la Madre Tierra.

En una entrevista realizada el 26 de octubre de 2017 a la consejería de la mujer de la organización indígena de Antioquia (OIA). Donde se realizaron las siguientes preguntas:

¿Cómo orientar a mujeres indígenas que llegan a la ciudad por diferentes motivos?

¿De qué forma se puede mejorar la salud de estas mujeres que han dejado sus territorios y están en la ciudad de Medellín?

La consejera planteaba que desde la Consejería de Mujer no se acompañan las mujeres que

---

<sup>10</sup> Jaibaná, conocido en el pueblo Embera como médico tradicional.

llegan a la ciudad de Medellín, por lo tanto, no se sabe nada de la suerte y la calidad de vida de ninguna de ellas, las que se acercan a la organización que vienen desplazada se les indica que se debe acercarse a las oficinas del estado donde atienden estos casos. Reconoce que estas mujeres y sus familias deben estar llevando una vida llena de muchas dificultades por los cambios que genera el hecho de dejar sus territorios, donde se afecta la espiritualidad, la alimentación y por ende la salud. La consejera dice que por el momento no se puede hacer nada al respecto porque para todo se necesitan recursos económicos y territorio.

Comenta que la consejería de la mujer hace acompañamiento solamente a algunas mujeres de Antioquia por medio de un diplomado en género y participación de los derechos humanos para la defensa de las mujeres Indígenas de Antioquia. Este diplomado se dicta en la ciudad de Medellín, se escoge a una mujer de cada zona con el objetivo que se replique en las comunidades. En el diplomado solo asisten mujeres de Antioquia, en la socialización en las zonas asisten las autoridades y comunidades en general, luego se hace la réplica desde lo local con mujeres, líderes y quienes deseen participar en cada comunidad. (Vergara, 2017)

Según lo dicho por la consejera de la mujer de la Organización Indígena de Antioquia es preocupante la situación de las mujeres en los contextos urbanos porque no se acompaña ni a las mujeres que pertenecen a esa organización en Antioquia, por lo tanto, es evidente que a las indígenas universitarias de otros pueblos menos se les acompaña. En esta entrevista la consejera manifiesta que todo en la ciudad se debe hacer a partir de recursos económicos, sin embargo, por medio del tejido que se puede hacer entre mujeres de diversos pueblos indígenas se pueden generar propuestas que acompañen a mujeres indígenas en contextos urbanos por medio de la solidaridad entre compañeras.

### **3.3 El dinero y la mala alimentación**

Hoy en día en el mundo global capitalista en que vivimos tenemos una gran ruptura en las relaciones de la alimentación, el costo y el lugar. La alimentación ha variado, los costos son más tendientes al consumismo, por lo cual los alimentos tienden a hacer más comida chatarra, es decir, comida sin nutrición que pueda alimentar. Al mismo tiempo el sistema ha permitido que la alimentación se haga a partir de las deshoras y por otro lado el contexto urbano ha desarrollado un ámbito muy distinto al de las comunidades indígenas.

“Creo que las causas de las enfermedades son por el cambio de alimentación, además allá comíamos bien, acá hay que dejar para el otro día porque todo es más costoso. También las deshoras en la alimentación, los cambios climáticos de acá de Medellín influyen mucho y la contaminación, no es lo mismo estar acá en Medellín que en Mocoa que no hay tanta contaminación. Yo lo asocio a eso.” (Mujer Estudiante Inga, 2018).

El cambio en la alimentación está asociado al dinero que recibes por tu trabajo o apoyo de la familia o la pareja sentimental, y en la distribución del mismo por todos los gastos que se deben cubrir en la ciudad, en el territorio se puede comer mejor y sanamente porque se tiene el conocimiento de los mayores donde enseñan a cultivar artesanalmente y a ver los alimentos como un ritual que se comparte desde muchos espacios, en la siembra donde los padres transmiten el conocimiento a los hijos, en la cocina donde se preparan los alimentos alrededor del fuego sin afanes y se hace todo ese ritual que armoniza la alimentación que llega al cuerpo como medicina que previene multitudes de enfermedades.

“Acá en la ciudad prácticamente en lo que más nos afecta a todas es en la alimentación ya que es muy diferente a la de los resguardos, porque allá tenemos alimentaciones más sanas, entonces las enfermedades que se provocan a partir de esto ya son daño de estómago o cuando la alimentación no es buena, se sufre de gastritis, vómitos o diarreas, palidez”. (Mujer estudiante Senú, 2018).

Por esos alimentos que compramos ya procesados en la ciudad, de los cuales no se sabe su procedencia es cuando empezamos a sentir que todo ese cambio de alimentación que nos toca enfrentar en la ciudad, está sujeto al dinero que podamos generar en los trabajos, la mayoría no formales que debemos hacer para poder subsistir en la ciudad.

El trabajo que le genera ingresos económicos a las mujeres indígenas universitaria que pertenecen al Cabildo es variado, unas tienen fondo del ICETEX, otras ayudas familiares, otras trabajan como auxiliares en sus facultades, otras venden en tiendas informales de la Universidad, otras reciben apoyo de sus compañeros sentimentales

La alimentación en la ciudad para las estudiantes indígenas universitarias, es de difícil acceso porque en sus territorios la mamá en el caso de una estudiante está pendiente y le

da la comida a tiempo, en cambio en la ciudad se come a deshoras y no es igual porque el dinero que se tiene no alcanza para comprar tantos productos.

Testimonio de Mujer estudiante indígena de los Pastos (2018):

la alimentación ya es distinta, los horarios de comidas son otros, pues en la casa la mamá le da desayuno a las 7, almuerzo a las 12 y cena a las 6 de la tarde, acá me toca sola, entonces como a deshoras o a veces almuerzo una empanada.

La mayoría de las mujeres indígenas universitaria del Cabildo Universitario en sus primeros semestres almuerzan en el servicio de alimentación de la Universidad, otras llevan coca (almuerzo empacado en casa).

La cantidad de dinero que sostiene a las mujeres indígenas universitarias es distinta en cada mujer porque como ya lo mencioné que es variado la forma de conseguir los recursos, sin embargo, lo que si se tiene en común son los gastos en arriendos, servicios entre otros, por lo tanto la alimentación que se come en la ciudad es poca porque como dice la estudiante entrevistada que en su territorio comía bien, caso contrario en la ciudad además que toca comprar todo se debe tazar o dejar para el otro día por lo que cuestan los alimentos, lo que no ocurren en nuestras comunidades que tenemos nuestras viviendas y espacio para cultivar y puedes tener mayor acceso a los alimentos.

“Un joven indígena que quiera seguir sus estudios superiores tiene que necesariamente salir de su comunidad hasta la ciudad intermedia o principal (capitales). En términos de costos (gastos), le implica a él y a su familia recursos para movilización, alimentación, arriendo, servicios (teléfono agua, energía) pago de matrícula, fotocopias, y adquisición de libros, traducciones de textos, (cuando es idioma distinto al suyo) papelería y otros servicios que eventualmente son requeridos en la universidad (certificados, trabajos mecanografiados, etc.). Estos gastos son distintos y varían dependiendo el lugar donde estudie. Por esta razón muchos bachilleres indígenas deciden y prefieren como opción de vida, seguir trabajando en la casa, involucrándose en las organizaciones juveniles, en los cabildos u organizaciones regionales, otros salen de su comunidad a buscar trabajo en regiones distinta del país, inclusive hay jóvenes que se integran voluntariamente

o bajo presión a grupos armados ilegales y a la fuerza pública. (Aquite, 2005, pág. 75)

Este autor reafirma las exigencias económicas que tiene un estudiante indígena para estudiar en la educación superior. Lo primero es que debe dejar su territorio, su familia y llegar a un contexto totalmente desconocido y empezar uno nuevo camino de aprendizajes. A medida que va pasando el tiempo y debido a las exigencias económicas de la ciudad es donde se empieza afectar no solo al estudiante sino también la familia porque debe generar recursos para que ese joven se pueda sostener en la ciudad y logre permanecer en la Universidad. En algunos casos la presión de las necesidades que se sufren en la ciudad por todos los compromisos económicos muchos jóvenes no continúa con los procesos de formación.

En relación a los cambios que ha habido en la alimentación podemos notar que la sabia Elvira Santamaría menciona una alimentación sana fundada en la diversidad de distintos animales de monte y hoy en día es difícil de encontrar por la reducción al territorio y las malas prácticas de cacería y manejo de los ecosistemas; así como, la penetración del mercado que está asociado al jornaleo. Por otro lado, para montar, o sea cazar los animales, en ese tiempo se les hacían unos rituales a los perros, esto era una forma de relacionarse con otros seres que están en el monte donde se tiene esa conexión con la naturaleza, esta práctica ya casi no se hace en el pueblo Senú.

Cuando yo era niña, la alimentación que siempre comíamos eran más sanas ya que eran animales de monte como saínos, dantas, venado, guagua, armadillo, burra danta, pescado que traemos de las quebrada cachucho<sup>11</sup> y camarón de agua dulce. Para montar<sup>12</sup> había unos rituales que se le hacían al perro, mi padre los cuidaba mucho y no permitía nada con ellos porque decía que se los volvían flojos y cuando iban al montar no traían nada.

En mis tiempos, desde que era niña en 1955, no se compraban alimentos, solo la sal, pocas cosas porque todo lo teníamos en nuestra comunidad. Además de los animales de monte y las plantas sembrábamos plátano, yuca, ñame, maíz, hortalizas, teníamos

---

<sup>11</sup> Es un pescado que habitaba en mi comunidad cuando había ríos.

<sup>12</sup> Montear hace referencia a la caza de animales de monte.

marranos y de allí sacábamos el aceite. Los aliños que usábamos lo cultivaban en el patio como cebollín, ají, col, el color era achiote para echarle a las sopas, al guiso, al arroz apastelado<sup>13</sup>, yo no conocía el color artificial que se usa hoy en día para darle color a las comidas, tampoco conocía esos cubos de caldo de gallina llamados Maggi. Para mí había mucha abundancia de comida porque mi papá, mantenía cantidad de marranos y cultivaba maíz para echarle para que hubiera para matar comer, vender y también se sacaba la manteca o grasa para cocinar. El maíz se utilizaba para los marranos y también porque se hacían bollos cuando el maíz estaba duro, estos bollos se preparaban con el maíz pilado y luego se envolvían en hojas de palma o en hojas de bijao<sup>14</sup>. Se hacían arepas que se asan en parrillas en fogón de leña. Del maíz blandito también hacíamos mazamorra, bollos, buñuelos y comíamos mazorca asada y cocida. Todo era producido en el territorio. También voy a contar que en ese tiempo había corozo, se cogía para sacar manteca negrita para el pelo y también se hacía chicha. Hoy en día no hay corozo en abundancia y ya no se saca la manteca porque ya casi nadie la usa. También hacíamos comida con papaya verde, se rallaba, se exprimía se le echaban aliño y huevos, esto servía de liga, es decir la proteína que acompaña a los carbohidratos como el arroz.

Cuando yo estaba pequeña lo que ya he dicho mucha carne, plátano y arroz. Se cocinaba variado, se hacían diferentes preparaciones con yuca. Arroz, plátano y las carnes eran ahumadas. Yo no conocía la sardina ni el atún. En las fechas especiales de navidad, se hacía pastel de pavo, en semana santa siempre se hacía arroz con frijol negrito, fricaché de pescado y la chicha de maíz siempre. Hoy en día todo es comprado porque ya no hay animales porque se fueron porque las montañas se acabaron, ya están lejos por eso se retiraron, con las plantas silvestres de maturuco, bleo y la iraca ya no se pueden comer porque están llenas de matamalezas que le echan a la tierra para sembrar. Hoy en día es difícil y tienen que trabajar para comprar los alimentos, cuando nosotros nos levantamos no conocía esos enlatados, espagueti,

---

<sup>13</sup> Es un arroz que se hace con aliños como coles, ají y carnes o pollo, se revuelve todo junto y se cocina.

<sup>14</sup> Es una hoja que se utiliza en nuestra comunidad indígena de Varasanta para envolver distintas preparaciones como tamales y en otros lugares se conocen como hojas de biao.

nada de eso solamente los animales de monte.

Ha habido cambio en la alimentación porque antes era salir con los perros y traer los animales, estos cambios han sido malos porque ahora el hombre tiene que trabajar fuertemente para poder que haya comida. En ese tiempo las comidas eran sanas porque los alimentos no tenían químicos como ahora, que le hacen daño a uno. Ya para comer pescado se deben comprar porque ya no se consiguen porque la quebrada se secó. (Entrevista a Sabia Elvira Santamaría, Comunidad indígena de Varasanta, 2015).

Se pueden observar los cambios en la alimentación porque antes no se compraba nada porque la diversidad natural de alimentos que se encontraba en el territorio era una alimentación variada, balanceada y suficiente en calidad y cantidad, todos estos alimentos configuran una forma de vida porque además no están relacionadas a un capitalismo consumista sino a la vida misma, donde está dando cuenta a una forma de economía donde la interacción con los alimentos es clave y es una soberanía alimentaria que hoy no se tienen por diferentes factores, uno es la deforestación que alejaron los animales que se encontraban antes, los químicos que se utilizan para sembrar y los cambios de prácticas, sumado al desplazamiento a los centros urbanos.

En tiempos anteriores se puede ver una inteligente forma de interaccionar los alimentos unos con otros donde hay una continuidad donde sirven para una y otra cosa como en el caso del maíz que se cosecha para los animales y la alimentación de la familia donde se cuida la vida y hace resistencia al consumismo de los alimentos industrializados.

Nuestros territorios han sido reducidos debido a los monocultivos<sup>15</sup> que han llegado a nuestras comunidades, por esto los animales que tradicionalmente eran fuente de alimentación hoy no están y solo podemos comer de lo que cultivamos en el poco territorio que nos queda y los animales que criamos. Se ve difícil que se pueda recuperar lo que antes se tenía porque cada día estamos siendo interferidos por diversas situaciones que cambian

---

<sup>15</sup> Un monocultivo consiste en la repetición de la siembra de un mismo producto en un mismo territorio, ejemplo cultivos de solo maíz.

nuestros hábitos de vida y que refiere el Sabio José Gabriel Julio a continuación:

Para llegar a recuperar lo que teníamos antes no vamos a poder porque esto cambió mucho, se debe vivir de lo que se cría en la casa como ganado, gallinas, marranos, de eso nos alimentamos con esfuerzo. Son otras formas de vivir. Porque eso que habíamos comentado antes ya se nos fue, creo que ya no vuelve esa calidad de vida. Sabio de la comunidad indígena de Varasanta. (Entrevista a Sabio José Gabriel Julio, Comunidad indígena de Varasanta 2015).

En esta entrevista el sabio cuenta de los cambios que ha sufrido la comunidad y que se ven difícil de recuperar porque cada día estamos permeados de todo lo que nos ofrece el sistema desde los medios de comunicación y las grandes multinacionales que hacen presencia en nuestros territorios con los monocultivos de teca.

En la ciudad la situación de las mujeres indígenas en relación a la alimentación y el dinero es más compleja porque no tenemos un lugar donde podamos cultivar y todo es más costoso y también por los compromisos económicos que se adquieren por estar en la ciudad.

En la mayoría de nuestras comunidades indígenas tenemos mejor acceso a los alimentos porque tenemos territorio donde podemos cultivar y así tener una alimentación sana, en la ciudad se nos complica la situación porque la alimentación está limitada al dinero que ganamos, se compra cualquier producto sin saber cómo se cultivó, como se preparó el terreno para cosechar. Para obtener productos naturales implicaría comprar en lugares que nos garanticen que son naturales y eso demanda de mucho dinero. Lo anterior da cuenta de la relación entre dinero y la mala alimentación deteriora la salud de las mujeres estudiantes indígenas en la ciudad.

### **3.4 El Tiempo en la ciudad cambia la percepción de la vida de las mujeres**

En nuestro entorno comunitario muchos, vivimos de una forma tranquila, armónica con la familia, comunidad y la Madre Tierra, porque no se está sujeto a tiempos estrictos laborales y académicos; en comparación a la vida de las mujeres en la ciudad donde tiene una carga académica, trabajos no formales que implican que te mantengas ocupada y no puedas descansar.

“Por mi experiencia personal y es que como acá cambian las dietas, no tanto por los alimentos sino por el apuro de uno, que voy a desayunar, desayuno, pero almuerzo tarde, ceno a las once de la noche cuando llego a la casa, entonces por ese cambio de dieta y el ritmo de nuestra vida cotidiana como estudiantes empezamos a sentir enfermedades gastrointestinales como gastritis, del colon. Lo asociamos por el tiempo deshoras, en mi comunidad tenía mi horario establecido para comer. Este es mi caso y se lo he escuchado a más personas mujeres y hombres.” (Mujer estudiante Kamenzá 2018).

“Pues en la casa la mamá le da desayuno a las 7, almuerzo a las 12 y cena a las 6 de la tarde. Acá me toca sola, entonces como a deshoras o a veces almuerzo una empanada. Cuando regresa al territorio llega débil ya no puedo salir tanto, porque donde yo vivo la temperatura es a 5 grados y le hace daño, porque va débil de la ciudad. Eso les pasa a todas las mujeres de mi territorio cuando salimos, la ciudad te debilita, te desarmoniza.” (Mujer estudiante pueblo Pastos 2018).

Hay que decir, que no solamente en la ciudad se enfrentan situaciones que te roban el tiempo, en algunas comunidades y caso puntual en mi comunidad indígena de Varasanta, al inicio del proceso comunitario no estábamos preocupados por el tiempo, porque no había esa presión, sin embargo hoy día ha llegado a nuestras comunidades para que estemos esclavos de muchas cosas que no permiten el tranquilo desarrollo de actividades, una de esas distracciones son las tecnologías y los cambios en las prácticas de descanso.

Antes las mujeres tenían tiempo para preparar los alimentos sin ningún afán porque no estaban pendientes que iban a perder la novela, la alimentación se hacía como un ritual sagrado que iba alimentar a toda una familia. Con esto quiero decir que no solo en los contextos urbanos el tiempo se ha vuelto uno de los problemas de la sociedad, sino que también en nuestros pueblos por no darle manejo a las cosas que van llegando a la comunidad.

En la ciudad se ha convertido un factor que limita a las mujeres indígenas estudiantes por la carga académica, que define horarios estrictos y el afán de la ciudad que te absorbe y te pone los horarios para todo. Por eso el mal

manejo y organización del tiempo por parte de estudiantes, sumado al ritmo desenfrenado de las ciudades, es uno de los limitantes que está afectando la salud de las mujeres universitarias de la ciudad porque, aunque en algunos casos haya para comer no es posible preparar los alimentos por la ocupación en la Universidad, en las actividades y en los empleos no formales para conseguir dinero para suplir las necesidades. Todo el tiempo estas corriendo y no hay un espacio para descansar.

### **3.5 Enfermedades por los cambios de contextos rurales a urbano.**

En muchas de nuestras comunidades se goza de una buena salud debido a que el ambiente es propicio para el desarrollo de las personas que lo habitamos. No hay rastro de contaminación tan marcada como la que se vive dentro de la ciudad, incluso los alimentos que se consumen dentro de las mismas comunidades, son cultivados por nosotros mismos, por lo tanto, no contiene químicos. Esto hace que las enfermedades de salud sean mínimas y así puedan ser tratadas por nuestros sabios y sabias con plantas medicinales, mientras que, en la ciudad, gracias a los altos índices de contaminación generan, incluso enfermedades terminales, las cuales son tratadas por medicamentos altamente cargados de químicos, que a medida de su consumo degeneran con mayor rapidez el cuerpo.

“Pues digamos que acá que haya escuchado a las compañeras muchas gastritis por el cambio de alimentación, cólicos porque no tenemos los mismos cuidados que tenemos en el territorio, la migraña, las gripas son muy constante, el tiempo acá es diferente, esguince, depresión porque están muy lejos de sus casas, sus familias, de sus hogares y eso también como que ayuda a que se enfermen.” (Mujer Estudiante, Embera Chamí, 2018).

Varias de las enfermedades que sufren las mujeres universitarias en la ciudad son debido a la falta de cuidado que nos han enseñado las abuelas en el territorio y que en la ciudad no se aplican, otro factor que lleva a sufrir enfermedades mentales y espirituales, como la depresión, la ansiedad puede ser por la falta del calor del hogar y de ese vínculo que mantiene la armonía familiar.

“Para mí ha sido muy duro llegar acá porque hay veces me daban dolor de cabeza,

me dicen tomate esta pasta y la pasta se me regresaba, hay veces que la gente no entiende eso, dicen te tienes que tomar la pasta tienes que inyectarte, que lo otro y no entienden que venimos de un territorio muy diferente.” (Mujer Estudiante Inga, 2018).

Es muy difícil enfrentar las enfermedades en la ciudad porque se tiene otra concepción de la salud y siempre te van a ofrecer medicamentos occidentales de los que no estás acostumbrada a tomar porque es otro contexto diferente al territorio.

“Yo me he enfermado por el ambiente contaminado, ya que en mi comunidad era sano, acá me enfermé de sinusitis porque me afecta el polvo, me mantengo con ese malestar nasal, uno cuando está en el territorio es como fuerte y cuando llega a la ciudad se vuelve débil, la alimentación ya es distinta, los horarios de comidas son otros.” (Mujer estudiante Pueblo Pastos, 2018).

“Creo que algunas mujeres son más propensas a enfermarse que otras por que la alimentación es diferente entonces creo que la causa más importante es cómo ha llevado su estilo de vida y que tan buenas defensas tenga, porque las enfermedades que he mirados son por la alimentación y el medio ambiente. También nos enfermamos por el medio ambiente ya que es menos natural y en muchas ocasiones es difícil tratar la gripa. Las enfermedades comunes son: gastritis, dolor de cabeza, anemia, daños estomacales, gripe, dolor en el cuerpo”. (Mujer estudiante Senú, 2019).

Debido al desligamiento con el tejido comunitario aparecen las enfermedades entre las mujeres y la asocian más que todo a temas espirituales porque en la ciudad no se hacen los rituales que teníamos en los territorios, además, el cambio de alimentación, los horarios para comer, la falta de tiempo para preparar lleva a las mujeres a sufrir de enfermedades gastrointestinales.

Estas enfermedades son dadas por diferentes situaciones la primera como ya se ha mencionado y según los participantes de este estudio, es por temas espirituales, porque en la mayoría de los casos nos desligamos del territorio y no volvemos a practicar los rituales de prevención y sanación que nos han enseñado los mayores.

Hay un cambio de actitud, frente al cuidado porque no volvemos a cocinar las comidas tradicionales así tengamos los productos porque nos vamos dejando llevar por el comercio y las propagandas que te dicen que es mejor las comidas rápidas y te dejas llevar de todo esto y terminas comiendo cosas que te daña la salud.

No volvemos a utilizar las plantas medicinales porque es más fácil ir a la tienda y pedir una pastilla que hervir la planta que sabemos que nos quitan los cólicos, estas enfermedades las podemos prevenir empezando a sembrar las plantas en nuestras casas.



Ilustración 28: Huerta en el lugar donde vivo, fotografía de Nini Y Julio, 2019.

### **3.6 Tejido solidario entre mujeres de diversos pueblos originarios en la ciudad**

El tejido solidario que se ha creado en el Cabildo Indígena Universitario de Medellín con mujeres de diversos pueblos permite que se fortalezca la cultura de cada una en ese diálogo de saberes, esto hace posible que podamos resistir a los cambios que enfrentamos en la ciudad y se siga construyendo espacios de reflexión que aporten al bienestar de las mujeres en contexto de ciudad.

“Por lo menos yo hice mi practica en permanencia estudiantil y entonces yo podía evidenciar como la mayoría de estudiantes indígenas desertaban mucho más por la lejanía de sus comunidades que por el mismo rendimiento académico, porque digamos que hemos visto que llegamos acá y hay barreras visibles como es a veces la redacción, llegar a otro lenguaje, pero a veces cuando el estudiante está apoyado por

su comunidad, por su familia y hace buenas relaciones acá con los compañeros eso lo ayuda, cuando es muy participativo, es un líder dentro de la organización, digamos que le ayuda a sacar adelante su proyecto de vida. Cuando hay una red de apoyo entre estudiantes indígenas y se construye otra digamos que por ejemplo dentro del cabildo nos vamos volviendo como una comunidad, digamos que esta chica le gusta cultivar plantas medicinales, vamos y pedimos una plantica, ella sabe sobar, ella se puede comunicar con un mayor, entonces empiezan a organizarse para fortalecerse entre ellas. Sobre todo, también las mujeres cuidarnos mucho, digamos que acá perdemos ese nexo con la espiritualidad, por lo menos en mi caso las compañeras del cabildo acuden mucho a diferentes espacios y círculo de la palabra hemos aportado desde mis saberes, hemos incentivados espacios donde se puedan conocer el uso ciertas plantas que nos ayudan como mujeres y también desde el tejido se pueda tejer lazos de amistad. Incluso en un espacio como este compartiendo con otros pueblos te das cuenta que hay gente que todavía lo vive, mambean ayu<sup>16</sup>, práctica de yagé<sup>17</sup>, antes estos espacios sirven para pensar en lo de uno”. (Mujer Estudiante Embera, 2018).

“Lo primero sería que una propuesta como ésta se acerque a cómo pesaban nuestras abuelas, las mamitas y posterior poner en relación eso con las necesidades que hay hoy con las mujeres, no tener tantos hijos, quizás algunas ya se estén en la casa solamente sino que salen a otros lugares a estudiar a trabajar, esto les permite tener otras condiciones, entonces, quizás no podríamos hablar en los mismos términos de antes y poner en diálogo de esa forma el saber de las abuelas con lo que podemos hacer digamos como jóvenes hoy. Que esta propuesta tenga en cuenta un diálogo permanente entre abuelas y jóvenes, como una especie de diálogo intergeneracional”. (Mujer estudiante Kamenzá, 2019)

Que se implemente la promoción y prevención de la salud de la mano de médicos tradicionales y del intercambio generacional entre mujeres que se puedan propiciar espacios

---

<sup>16</sup> Ayu, es la medicina que ayuda a fortalecer la espiritualidad en el pueblo originario Iku. Conocida también como la hoja de coca.

<sup>17</sup> Yagé, es una planta utilizada como medicina en diferentes pueblos indígenas.

como círculos de palabra donde las mujeres puedan trabajar temas sobre el cuidado de sí. (Mujer estudiante Embera 2019).

Es importante el tejido entre mujeres porque permite sacar adelante cualquier proyecto en beneficio colectivo. Así como en este caso que las mujeres indígenas Senúes se unieron para trabajar en pro de dos propuestas: la conformación de un fondo rotatorio de las mujeres y la recuperación de las plantas medicinales caseras. Con esto se demostró la importancia del aporte que han realizado las mujeres Senúes al mejoramiento de la calidad de vida de su pueblo. (OIA, 2007, pág. 152)

Ya otros autores identificaron que para las mujeres indígenas es muy importante ese tejido porque permite que las prácticas que nos enseñan nuestros abuelos y abuelas se pueden fortalecer a partir del compartir con otros saberes de diferentes pueblos indígenas que habitamos la ciudad.

Desde sus prácticas pedagógicas, los indígenas dan gran importancia a la construcción colectiva del conocimiento, que tiene como partida las experiencias, vivencias, símbolos, interpretaciones, postulados y formas de conceptualización que se dan alrededor de la realización social de cada persona y en el colectivo, las cuales se articulan al territorio, a la naturaleza, a la comunidad, a la familia, al trabajo y a otros espacio de socialización y contextos de elaboración simbólica y de espiritualidad. Igualmente lleva a la relación con otras culturas, estableciendo directrices de convivencia y comportamiento. Partir de estas experiencias supone la necesidad de comprender cómo estos pueblos elaboran sus propios sistemas de conocimientos, valoraciones, interpretaciones al igual que las metodologías para su transmisión y difusión a las nuevas generaciones. Estos procesos de adquisición y transmisión de conocimiento están profundamente ligados a la construcción, significación, recreación y fortalecimiento de la identidad cultural. (Aquite, 2005, pág. 90)

En esta investigación se ve reflejado que el hacer lazos de hermandad entre mujeres se puede aportar conocimientos que ayuden a mejorar la calidad de vida en el contexto de ciudad. Se puede intercambiar conocimientos y esto permite el fortalecimiento cultural de cada pueblo

que está representado en las mujeres que estudian en la Universidad de Antioquia y que pertenecen al Cabildo Universitario de Medellín. Las prácticas e intercambios de conocimientos son los que permiten que se siga resistiendo en este mundo colonizado que cada día nos absorbe aun estando en nuestros territorios. Son fundamentales los grupos de mujeres porque desde allí cada una reproduce sus conocimientos que traen de sus territorios y que han sido transmitidos por sus abuelas.

Para poder hacer resistencia a todas las situaciones que enfrentamos las mujeres en la ciudad se hace necesario que se escuchen las abuelas de cada pueblo que está representado en el Cabildo Indígena Universitario de Medellín y se haga un tejido con las más jóvenes para que pueda haber ese diálogo de generación a generación y permitan materializar propuestas educativas en salud para alivianar las situaciones de las mujeres indígenas en contextos de ciudad. Por otro lado, hacer alianzas con los hospitales para que se tenga en cuenta los conocimientos de los pueblos originarios y haya un diálogo entre las dos medicinas y así cuando una mujer se enferma se pueda dar el tratamiento correcto de acuerdo a la situación que esté presentando.

### **3.7 Prácticas ancestrales y contextualizarlas a la ciudad**

Las prácticas que traemos desde nuestros territorios que son transmitidas por abuelos y abuelas se pueden contextualizar en la ciudad para que no perdamos esos conocimientos tan importantes que hacen posible la vida. Se pueden hacer huertas con plantas medicinales en pequeños espacios y con ellos realizar bebidas para evitar o curar alguna enfermedad, con respecto a la alimentación es posible comer saludable porque podemos traer de nuestros territorios y conectarse con las redes de alimentación sana y huertas urbanas y prepararlos acá, otra forma de contextualizar es a través de los tejidos que algunas saben tejer y así transmitir esos conocimientos a otras mujeres, de esa forma se fortalece la práctica y para la salud mental y emocional se debe hacer los rituales de agradecimientos al sol, a la luna, al cosmos y a la Madre Tierra. Cada pueblo indígena tiene un dios creador, todas las mañanas al levantarnos agradecerle y pedirle que ilumine nuestros caminos y colectivamente se puede invitar a los mayores para que nos armonicen.

“Por lo menos yo en mi casa tengo muchas plantas que siembro plantas y árboles que nos puedan servir cuando tengamos ciertos dolores. Tenemos un grupo de mujeres que lo denominamos *un viaje ancestral* y ahí nos reunimos, fue a partir de un proyecto, pero después que terminamos ese proyecto, nos seguimos reuniendo, mujeres afros, indígenas y campesinas, nos reunimos precisamente hablar de temas como la salud, las raíces de dónde venimos y los tejidos y son espacios donde también generamos autoconciencia, autorreflexión que por el hecho de que estemos en la ciudad no perdamos nuestras tradiciones sino antes incentivarlas.” (Mujer Estudiante Embera 2018).

Es posible tener plantas medicinales en los lugares de residencia en la ciudad para prevenir ciertas enfermedades y dolores que podamos sufrir en la ciudad. En la ciudad a través del tejido que se ha creado entre mujeres de diversos pueblos se puede mantener las prácticas ancestrales, transmitiendo el conocimiento de una a otra.

Es muy importante que en la ciudad sigamos hablando la lengua, cocinando las comidas de nuestros pueblos, intercambiar alimentos con otras mujeres. Sembrar, generar espacios de diálogos donde podamos expresarnos libremente como mujeres que pueden resistir a tantas situaciones. Nosotras las mujeres indígenas universitarias podemos optar por mantener vivas nuestras culturas por medio de prácticas acá en la ciudad, se puede sembrar huertas caseras en objetos como tubos, materas, envases de gaseosa, preparar comidas ancestrales, hacer danzas, compartir saberes. Aunque al salir del territorio nos desligamos del tejido comunitario y se pierden muchas prácticas debido a las ocupaciones que encontramos en la ciudad, no es difícil contextualizar las prácticas desde la voluntad de cada una de fortalecer esos conocimientos.

### **3.8 Aportes para una propuesta educativa en salud para mujeres indígenas universitarias en contexto de ciudad.**

**Tema:** Fortalecimiento de la relación entre las plantas medicinales y las mujeres indígenas universitarias de los pueblos Kamenzá, Embera Chamí, Misak, Senú, Inga y pueblo Pastos en contexto de ciudad a partir de los conocimientos previos que traen de sus territorios y que han sido transmitido por sus abuelas y abuelos.

**Propósito general**

Revitalizar las prácticas ancestrales en el contexto urbano, por medio de la relación entre las plantas medicinales y las mujeres indígenas universitarias, teniendo en cuenta el conocimiento de sabias y sabias de diferentes pueblos indígenas que están representados en el Cabildo Indígena Universitario de Medellín.

- **Propósitos específicos**

- Incentivar a las mujeres indígenas universitarias más jóvenes a la relación con nuestras hermanas las plantas medicinales, a través del dialogo de saberes entre mujeres de diversos pueblos indígenas.
- Fortalecer la relación entre las plantas medicinales y las mujeres indígenas universitaria en los contextos urbanos a través de la conservación de nuestras semillas propias.

**¿Por qué es importante fortalecer la relación entre las plantas medicinales y las mujeres indígenas universitarias de diferentes pueblos en el contexto urbano?**

Esta propuesta es importante porque desde que estaba en el vientre de mi madre empecé a tejer una relación con las plantas medicinales (verdolaga, ultumurrial) por medio de baños calientes y bebidas que ella se hacía para protegerme a lo largo de la vida.

Esta semilla es fundamental porque nos lleva a compartir los conocimientos de nuestros Sabios y Sabias de diferentes pueblos indígenas para fortalecer la interculturalidad entre pueblos originarios y así preservar las practicas ancestrales que mantienen vivas nuestras culturas aun en los contextos urbanos.

En el proceso de la pedagogía de la Madre Tierra y el Cabildo Indígena Universitario de Medellín donde he participado se puede visibilizar la importancia de la revitalización de las practicas ancestrales ya sean en nuestros territorios o en los contextos urbanos porque este que cada pueblo aporta permite que las culturas sigamos resistiendo a las interferencias del sistema capitalista que ha querido acabar con nuestros saberes aun en nuestros territorios.

## **Participantes:**

- Un Sabio y una Sabias por pueblo originarios que representan las mujeres de esta propuesta.
- Mujeres indígenas universitarias, aproximadamente diez. Estas mujeres son indígenas universitarias de diversos pueblos que estudian diferentes carreras como trabajo social, comunicación social, contabilidad entre otras. Sus edades están entre los 18 y 30 años de edad. Además de ser estudiantes hacen otras labores para generar recursos para sostenerse en su estadía en la ciudad mientras terminan sus estudios superiores. Los ingresos de estas mujeres vienen de diferentes lugares o fuentes, unas trabajan como auxiliares en sus facultades, otras tienen el fondo del ICETEX, otras sus familiares le aportan, otras sus compañeros sentimentales le ayudan, otras son empleadas de las tiendas dentro de la universidad en los espacios libres y otras hacen sus tejidos y los venden. Sus promedios de los ingresos mensuales son variados unas son aproximadamente el mínimo vigente en Colombia (2019), ósea \$ 828. 116 y otras menos del mínimo, aproximadamente \$ 600.000.
- Personal de la medicina convencional para compartir conocimientos y así hablar de interculturalidad y cuidado de la salud.

## **Lugares donde se puede implementar esta propuesta**

Cabildos indígenas universitarios dentro de las universidades públicas y privadas de Colombia.

Cabildos urbanos en ciudades de Colombia.

Domicilios donde viven las mujeres indígenas que participan en la propuesta.

## **Tiempo del desarrollo de la propuesta educativa.**

Una semana: una hora diaria al día, ósea siete horas totales.

## **Recursos para la realización de esta propuesta**

Semillas de plantas medicinales de diferentes pueblos (Ultumurrial, verdolaga, pronto alivio, Verbena, balsamina y Orégano entre otras.)

### **Espacios para sembrar las plantas**

En la universidad solicitar un espacio para sembrar las plantas, en los domicilios huertas caseras en tarros y materas

Dinero para traer sabios y sabias de diferentes pueblos. Serían los viáticos que cubran sus gastos en la estadía en la ciudad.

### **Lenguaje a utilizar en el desarrollo de la propuesta.**

Verbal, escrito y corporal

### **Metodología**

**Paso 1:** Se convocará a una asamblea a las autoridades del Cabildo, para socializar la propuesta que consiste en el fortalecimiento de las prácticas ancestrales a través de la relación entre las plantas medicinales y las mujeres indígenas universitaria para la prevención de enfermedades como la migraña, cólicos menstruales entre otras.

**Paso 2:** Con la respectiva aprobación de las autoridades se invitará a las mujeres a un taller donde se explicará en que consiste la propuesta.

**Paso 3:** Se invitarán a los Sabios y Sabias de diferentes pueblos indígenas a unas charlas con las mujeres participantes de esta propuesta sobre el cuidado de las plantas medicinales y la importancia de la relación con las mismas.

**Paso 4:** Se invitará a la EPS universitaria para hacer diálogos entre la medicina Ancestral y la convencional.

### **Actividades:**

1. Conversatorio donde participen Sabios, Sabias, mujeres, enfermería o médicos que se encuentren en el lugar y las autoridades respectivas del Cabildo. Las preguntas de este

conversatorio ¿Por qué es importante la relación de la mujer y las plantas medicinales? ¿Cuáles son las plantas medicinales que tienen mayor vínculo con la mujer? ¿Qué se debe tener en cuenta para sembrar las plantas medicinales? ¿Cómo interactuar con el conocimiento de la medicina ancestral y la medicina convencional?

2. Encuentro con mujeres donde se enseñará como sembrar las plantas medicinales en espacios pequeños, como tener en cuenta los ciclos lunares para la siembra, como hacer el debido permiso cuando vayamos a tomar una planta, que se debe tener en cuenta para ello.
3. Aporte de semillas de plantas medicinales por parte de las mujeres de diferentes pueblos que participan en esta propuesta.
4. Luego se procederá a sembrar colectivamente con los sabios y sabias de diferentes pueblos, mujeres y personal de la medicina convencional. Estas plantas se sembrarán en uno de los espacios que se hallan logrado conseguir dentro de la Universidad.
5. Se invita a cada mujer que en su residencia pueda sembrar sus plantas y se haga una mejor relación con ellas.
6. Por último, se cierra con las recomendaciones de los sabios y sabias sobre el cuidado de nuestras plantas que hemos sembrado y la conservación de las mismas.

### **Logros esperados**

Que cada mujer tenga una huerta es su casa donde pueda ayudar a prevenir enfermedades como cólicos menstruales, migrañas, y ayudar a otras mujeres a que puedan tener esa relación del cuidado de la vida por medio de la conexión con las plantas medicinales y todos los seres de la Madre Tierra.

Tejido con otros conocimientos: involucrar la medicina convencional para que se haga un tejido entre los conocimientos ancestrales y la medicina convencional para prevenir enfermedades en las mujeres de diversos pueblos indígenas y no indígenas.

### **Resolución de conflictos presentados en la experiencia educativa**

Esta propuesta es para generar un dialogo entre las dos medicinas y no haya un choque cuando las mujeres se enfermen en la Universidad, que esta experiencia aclare el panorama y se pueda dar el mejor uso a esta interculturalidad de conocimientos sin imposición.

## **CAPITULO CUATRO. CONCLUSIONES, PERO EL TRABAJO SIGUE**

En este trabajo se puede concluir que las participantes de esta siembra conciben la salud a partir de su relación con la espiritualidad, que está presente en las prácticas que realizamos en nuestros pueblos y que lo transmiten a sus nuevas generaciones. La espiritualidad para la salud en la ciudad según este estudio se concibe como lo que equilibra a las mujeres,

Al estar en la ciudad se ve afectada la salud de las mujeres en diferentes aspectos por el cambio de alimentación, la presión del tiempo por la carga académica y los afanes que trae la ciudad.

Por otro lado, se muestra que los tejidos entre mujeres indígenas de diversos pueblos permiten seguir resistiendo y fortaleciendo nuestros conocimientos traídos del territorio y que son posibles contextualizarlos en la ciudad.

### **4.1 Recomendaciones**

Es necesario seguir fortaleciendo los conocimientos de nuestros pueblos indígenas en los contextos urbanos para que por más permeados que estemos no olvidemos nuestras prácticas que permiten que la salud esté en equilibrio.

Invito a todas las mujeres indígenas universitarias que nos reconozcamos como indígenas y así poder tejer conocimientos que ayuden a llevar una vida más amable mientras estemos en la ciudad.

Se recomienda a bienestar universitario de la Universidad de Antioquia que esta semilla sea tomada en cuenta para una posible política pública para garantizar la permanencia de las mujeres indígenas universitarias que viven en la ciudad y que se tenga en cuenta sus conocimientos que traemos de nuestros territorios para que no se olviden en la ciudad.

Recomiendo a las organizaciones como la OIA, ONIC entre otras que se apoyen las políticas públicas del Cabildo Universitario para garantizar la salud de las mujeres desde la alimentación, vivienda acompañamiento desde los sabios y sabias mientras estemos en la ciudad.

A la Pedagogía de la Madre Tierra sugiero que siga tejiendo con el cabildo indígena universitario para lograr que las mujeres indígenas que llegan sientan que no están solas que pueden contar con el apoyo desde el enfoque de la Madre Tierra.

Al Cabildo Indígena Universitario de Medellín recomiendo seguir construyendo procesos que permitan que otras universidades puedan contar con cabildos dentro de sus instalaciones y puedan acompañar a más estudiantes indígenas.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Aquite, A. P. (2005). *Educación Superior en Colombia*. Cali: Universidad de San Buenaventura Cali.

Aquite, A. P. (2005). *Educación Superior Indígena en Colombia*. Cali: Universidad de San Buenaventura Cali.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2010). Obtenido de file:///D:/ThinClients/Users/scr-adlt-u02.SBPM/Downloads/Salud-de-la-mujer-indígena-Intervenciones-para-reducir-la-muerte-materna.pdf

Barranquilla, U. (2017). Obtenido de file:///C:/Users/Facultad%20Educacion.

Organización Indígena de Antioquia (OIA), (2007). *Volver a recorrer el camino*. Medellín.

Organización Panamericana de la Salud. (2004).

Obtenido de <http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/53-SPI-conceptos-estrategias>.

Salud Uninorte Barranquilla. (2017). Obtenido de [http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-](http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-7531-sun-33-02-00242.pdf)

[7531-sun-33-02-00242.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-7531-sun-33-02-00242.pdf)

Santamaría, J. G. (06 de 2013). Obtenido de <http://ayura.udea.edu.co>

Salud, O. P. (2004). Obtenido de <http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/53-SPI-conceptos-estrategias.PDF.pdf>

Santamaría, J. G. (15 de septiembre de 2018). *Coplas Alusivas al maíz*. Necoclí, Colombia.

Sabia Elvira Santamaría, Varasanta, 2015

Sabio José Gabriel Julio Núñez, Varasanta, 2015

Tascón, L. G. (06 de 2013). Obtenido de <http://ayura.udea.edu.co>

Vergara, T. (26 de octubre de 2017). Salud y Mujer Indígena. (N. Y. Santamaría, Entrevistador)

## ANEXOS

### Anexo 1. Aval del Cabildo



Facultad de Educación

Medellín, 10 de mayo de 2018

Señores  
Cabildo Universitario Medellín  
Universidad de Antioquia

Asunto: solicitud aval para proceso de siembra, práctica en la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra.

Cordial saludo,

Con el fin de realizar la práctica (proceso de siembra) requerida en el pregrado Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, y así optar al título universitario. Mi semilla (proyecto de grado) está enmarcado en los temas de "Salud y mujer indígena universitaria en el contexto de ciudad", en el que exploraremos temas relacionados a la salud emocional, mental y salud comunitaria de la mujer. Mediante un proceso de acompañamiento con las mujeres indígenas del Cabildo Universitario, tenemos pensado realizar conversatorios, talleres, entrevistas, visitas a familias, a comunidades, etc... Igualmente, buscamos promover que las Mujeres Indígenas del cabildo Universitario podamos generar espacios de diálogos que mejoren nuestra estadia en la ciudad y que sea un espacio de formación donde se fortalezca la cultura de cada mujer indígena.

Con este fin, agradezco profundamente se me pueda permitir participar en espacios agendados por el Cabildo y otros que yo pueda convocar en algunos propósitos específicos.

Por lo tanto, solicito de manera respetuosa el Aval para el proceso de siembra que va desde Mayo de 2018 a Junio de 2019.

Agradezco de antemano su atención.

Nini Yojana Julio  
NINI YOJANA JULIO SANTAMARIA  
Estudiante de pregrado  
39 423.003  
nini.julio@udea.edu.co  
Celular 3023396576

V.B. Alba Lucía Rojas P  
ALBA LUCIA ROJAS PIMIENTA  
Coordinadora de prácticas Licenciatura en  
Pedagogía de la Madre Tierra  
Bloque 9 oficina 327

Feb.  
6 de mayo Recibido  
17.05.2018

Ciudad Universitaria: Calle 67 N. 53-108. Departamento de Pedagogía - Bloque 9, oficina 107  
Teléfono: 219 8730 • Correo electrónico: departamento.de.pedagogia@udea.edu.co •  
Recepción de correspondencia: Calle 70 N. 52-21 • Teléfono: 219 52 72 •  
Nit: 890.980.040-8 • Apartado: 1226 • <http://www.udea.edu.co> • Medellín, Colombia

## **Anexo 2. Transcripciones.**

Entrevista realizada el día 28 de junio de 2018, a una Mujer estudiante del Pueblo Embera Chamí, del Cabildo Universitario de Medellín.

¿Cómo concibe la salud desde su pueblo?

“Para mí el concepto de salud me hace alusión a todas las cosas que utilizamos para prevenir las enfermedades, para mí la salud es más desde la prevención y desde la cosmovisión que me han enseñado como Embera desde las abuelas es la utilización de las plantas medicinales y desde el equilibrio de lo espiritual con lo físico, como esa armonía para que podamos hablar de salud. Para mí primero es la medicina propia porque mis abuelos y mis abuelas han sido médicos tradicionales y eso me enseñaron. Dentro de nuestras tradiciones, digamos que utilizamos diversas plantas para el cuidado del hogar, para alejar ciertas enfermedades, como sembrar ciertas plantas alrededor de la casa, ciertos rituales que se hacen en el momento del nacimiento, de la gestación, del crecimiento de niña a mujer, de lo que hacemos a diario. Sobre todo, como mujeres es lo que nos ayuda las abuelas, de que debemos tomar si estamos en luna, si salimos qué alimentos debemos consumir más, como el ajo, como otras plantas para el cuidado de la piel el cabello y también como los baños que debemos hacer, que todo esto ayuda para que la salud sea algo que no esté solo a nivel individual, sino también a nivel colectivo, también en los territorios se hacen rituales para que todo esté en equilibrio”

¿Cuáles son las enfermedades más comunes que sufren las mujeres en el Cabildo?

“Pues digamos que acá que haya escuchado a las compañeras muchas gastritis por el cambio de alimentación, cólicos porque no tenemos los mismos cuidados que tenemos en el territorio, la migraña, las gripas son muy constante, el tiempo acá es diferente, esguince, depresión porque están muy lejos de sus casas, sus familias, de sus hogares y eso también como que ayuda a que se enfermen. Yo pienso que para mí lo que nos equilibra es la salud espiritual, porque si estamos bien por ese lado, creo que podemos resistir muchas cosas porque eso es más relevante y producen muchos cambios en el cuerpo. Porque como yo entiendo que todo genera una alquimia y si tú estás depresiva, con mala energía, entonces yo creo que eso influye que te dé más fácil una gripa porque eso te baja las defensas, que te dé más gastritis, migrañas, si tiene una mala alimentación y no comes bien porque estas

deprimida, porque estas lejos, eso también influye. Por lo menos yo hice mi practica en permanencia estudiantil y entonces yo podía evidenciar como la mayoría de estudiantes indígenas desertaban mucho más por la lejanía de sus comunidades que por el mismo rendimiento académico, porque digamos que hemos visto que llegamos acá y hay barreras visibles como es a veces la redacción, llegar a otro lenguaje, pero a veces cuando el estudiante está apoyado por su comunidad, por su familia y hace eso lo ayuda, cuando es muy participativo, es un líder dentro de la organización, digamos que le ayuda a sacar adelante su proyecto de vida. Cuando hay una red de apoyo entre estudiantes indígenas y se construye otra digamos que por ejemplo dentro del cabildo nos vamos volviendo como una comunidad, digamos que esta chica le gusta cultivar plantas medicinales, vamos y pedimos una plantica, ella sabe sobar, ella se puede comunicar con un mayor, entonces empiezan a organizarse para fortalecerse entre ellas. Por lo menos yo en mi casa tengo muchas plantas que siembro plantas y árboles que nos puedan servir cuando tengamos ciertos dolores.

Tenemos un grupo de mujeres que lo denominamos un viaje ancestral y ahí nos reunimos, fue a partir de un proyecto, pero después que terminamos ese proyecto, nos seguimos reuniendo, mujeres afros, indígenas y campesinas, nos reunimos precisamente hablar de temas como la salud, las raíces de dónde venimos, los tejidos y son espacios donde también generamos autoconciencia, autorreflexión que por el hecho que estemos de que estemos en la ciudad no perdamos nuestras tradiciones sino antes incentivarlas”.

¿Qué hacen las mujeres indígenas cuando se enferman?

“Digamos que las que no tienen eso conocimientos muy fuertes de esa medicina propia optan por ir al médico que ofrece la universidad, sistema de salud de la ciudad EPS, a la enfermería de acá, muy normal que haya un esguince que nos pueda pasar al interior de la universidad, pero también hemos visto casos de personas que les haya dado epilepsia al interior de la universidad y muchas enfermedades que no le daban en sus territorios, se dice que hay diferentes explicaciones para esto, unos que por el cambio, por la carga académica, por estar en otro ambiente y sobre todo el cambio en la alimentación influye demasiado.

Pero otros dicen que por el choque de energía, por ejemplo hemos visto casos de compañeros de la amazonas o de la sierra que ellos en el momento de estar acá y como son compañeros sabemos que viven mucho la espiritualidad y acá no tienen un mayor que los

gué, y se empiezan como a alejarse de todas sus tradiciones, empiezan a hacer como más susceptibles a otros espíritus y otras energías que hay acá, y además que hay la diversidad de pueblos, entonces a veces dentro de esa misma interculturalidad que hay en el cabildo, digamos que traemos mayores de otros lados pero no es lo mismo porque somos tantas comunidades no siempre el mayor que viene momentáneamente pues va a tender los diferentes casos de las estudiantes que hay acá, por lo general tienen que ir a sus territorio, tenemos muchos casos que compañeros donde han tenido que cancelar semestre y regresar al territorio, la ciudad es más difícil tratarlos.

Cuando hacemos ritual o hacemos una minga, hemos tenido caso de compañeros que cuando finaliza el ritual se enferman porque se recibieron energía de todo eso.

También dicen que acá en ese territorio en el Valle de Aburrá hemos hecho pagos los del cabildo, hemos ido a diferentes lugares como cascadas, cerro el volador, digamos que son lugares que debemos pedirle el debido permiso porque venimos de otros lados.

Sobre todo, también las mujeres cuidarnos mucho, digamos que acá perdemos ese nexo con la espiritualidad, por lo menos en mi caso las compañeras del cabildo acuden mucho a diferentes espacios y círculo de la palabra hemos aportado desde mis saberes, hemos incentivados espacios donde se puedan conocer el uso ciertas plantas que nos ayudan como mujeres y también desde el tejido se pueda tejer lazos de amistad”.

Conversatorio realizado el 5 de octubre de 2018 en el encuentro local realizado con mujeres de diferentes pueblos indígenas.

Se conversó alrededor de las siguientes preguntas:

¿Cómo se concibe la salud?

¿De qué se enferman las mujeres?

¿Cuándo se enferman qué hacen o a dónde van?

¿Cuál creen que son las causas de las enfermedades?

¿Cuáles son las enfermedades más comunes entre las mujeres?

“Voy hablar desde mi comunidad, como dice la compañera se ve lo de la espiritualidad, pero no es tanto, porque como en si nuestra cultura estaba como perdida, allá no se dice que se desarmoniza no, el territorio no es que habla de cultura, sino que hay cierta población que como que incentiva a que rescatemos nuestras de culturas y se hable de esas cosas. Pero en si nosotros lo relacionamos como con los ciclos lunares, como que es la dualidad de la mujer y el universo y todo eso, pero es más eso lo espiritual.

Nuestro pueblo se ha perdido la espiritualidad y es más a lo actual, se enfermó y es por tal cosa y se va al médico occidental, ya no se va al médico tradicional.

Como se ha perdido la cultura, muchas personas no creen en médicos tradicionales, dicen no yo voy a ir que me cure el, yo mejor voy a un médico.

En mi comunidad no es que hallan tantos mayores como en otras comunidades, en mi familia nadie sabe la lengua, no es como uno acá que tiene la iniciativa de aprender lo de los antepasados tenían.

Por ejemplo, yo llevo allá me dicen que vaya al hospital, no me curan con médico tradicional, allá casi no hay, la gente casi no les cree porque ya salen los intereses personales de los taitas, por la plata cualquier persona se hace llamar taita, entonces por eso no les creen. En el momento hay como 3 0 4 taitas que saben bien”. (Mujer estudiante, Pueblo Pastos).

“En nuestro pueblo hay una combinación no, porque de cierta manera aún conservamos ciertas costumbres, pero por otro lado también nos hemos dejado guiar por lo occidental, por los otros médicos, entonces para nosotros también la salud por un lado está ligada a lo espiritual, nosotros con el estar bien no solo con nosotros mismos, sino con el otro, la naturaleza con todo eso, más que todo nuestra concepción se da por medio del Yagé por decirlo así no, es lo que nos equilibra cuando estamos muy mal, no sabría cómo decirlo es el punto de equilibrio. También muchas familias han dejado de creer en eso y se han acercado a la medicina occidental”. (Mujer estudiante, Pueblo Inga).

“Yo quisiera hacer como una claridad y es que hay una concepción que podría llamarse más tradicional o ancestrales desde el pueblo que guarda las costumbres, pero esa

concepción digamos, se puede ver más respetada por las mayores, que en las generaciones ya la de mi mamá y la mía, que de pronto podemos hablar de una concepción pero que no del todo se aplica, entonces en el caso de nosotros como Kamenzá estamos ligado con otras tradiciones.

La mujer Kamenzá es la que siembra el Jajan que nosotros decimos que es como la chagra. La mujer y el JAJAN siempre están al lado de la casa y es donde están las plantas medicinales, es donde están las aromáticas como el pronto alivio, ahí está la ruda, ahí están como que todas las plantas que son fáciles de ir a cogerlas y usarlas, ahí también la mujer siembra cosas de la comida como frijol, coles, entonces cuando iba a cocinar todo lo tenía ahí. Si hablamos de la concepción digamos de antes podríamos decir que había primero un saber que tenía la mujer sobre ciertas plantas y como curar con ellas, que baños hacerse, que plantas tomarse y lo segundo que decía la compañera, pues me uno a la misma idea de que la salud no está ligado meramente con lo físico como en la mayoría de los pueblos sino también con una dimensión espiritual que digamos, dimensión que está por fuera de lo físico que conocemos, esas es digamos que la conexión genuina o Ancestral que conocemos”.(Mujer estudiante, Pueblo Kamentsá).

### **Enfermedades que sufren las mujeres del Cabildo Indígena Universitario de Medellín, UdeA.**

“Por mi experiencia personal y es que como acá cambian las dietas, no tanto por los alimentos sino por el apuro de uno, que voy a desayunar, desayuno, pero almuerzo tarde, ceno a las 11 de la noche cuando llego a la casa, entonces por ese cambio de dieta y el ritmo de nuestra vida cotidiana como estudiantes empezamos a sentir enfermedades gastrointestinales como gastritis, del colon. Lo asociamos por el tiempo deshoras, en mi comunidad tenía mi horario establecido para comer. Este es mi caso y se lo he escuchado a más personas mujeres y hombres”. (Mujer Estudiante, Pueblo Kamenzá).

“Yo me he enfermado por el ambiente contaminado, ya que en mi comunidad era sano, acá me enfermé de sinusitis porque me afecta el polvo, me mantengo con ese malestar nasal, uno cuando está en el territorio es como fuerte y cuando llega a la ciudad se vuelve débil, la alimentación ya es distinta, los horarios de comidas son otros. Pues en la casa la

mamá le da desayuno a las 7, almuerzo a las 12 y cena a las 6 de la tarde”.

Acá me toca sola, entonces como a deshoras o a veces almuerzo una empanada. Cuando regresa al territorio llega débil ya no puedo salir tanto, porque donde yo vivo la temperatura es a 5 grados y le hace daño, porque va débil de la ciudad. Eso les pasa a todas las mujeres de mi territorio cuando salimos, la ciudad te debilita, te desarmoniza. (Mujer estudiante, Pueblo Pastos)

### **¿Cuál creen que son las causas de las enfermedades?**

“Creo que las causas son el cambio de alimentación, además allá comíamos bien, acá hay que dejar para el otro día porque todo es más costoso. También las deshoras en la alimentación, los cambios climáticos de acá de Medellín influyen mucho y la contaminación, no es lo mismo estar acá en Medellín que en Mocoa que no hay tanta contaminación. Yo lo asocio a eso”. (Mujer Estudiante, Pueblo Inga).

“Creo que depende de la conexión que haya, en mi caso no podría hablar de esa conexión así real yo incluso estando en mi comunidad no hacía uso de ciertas medicinas, entonces estando acá no podría decir que tengo un desequilibrio espiritual porque sería decir mentiras, pero obviamente uno si entiende que hay muchas cosas que hay de lo físico y también de lo espiritual. En mi caso específico digamos lo que decíamos ahorita los cambios de las concepciones, las prácticas, usos y costumbres que hay en el territorio han sido mediadas por muchas cosas la educación, la religión por muchas cosas, digamos que uno es producto de todo esto que ha vivido en este contexto uno es una realidad de todo lo que ha vivido. Entonces en mi caso lo he asociado con la espiritualidad, pero uno intenta manejar, recuperar eso que ya no le enseñaron, como decía ahorita por las intervenciones externas a la comunidad. Incluso en un espacio como este compartiendo con otros pueblos te das cuenta que hay gente que todavía lo vive, mambean ayo, práctica de yagé, antes estos espacios sirven para pensar en lo de uno”. (Mujer Estudiante, Kamentsá).

### **¿Qué hacen cuando se enferman?**

“Hay algunos que hemos acudido a bienestar universitario, pero como no hacíamos el otro proceso de caracterización, por lo general no vamos a ninguna parte, sino que se

aguantan y esperan hasta ir a sus territorios.

En mi caso, aunque tengo EPS nunca había ido al médico hasta que llegué a la ciudad, mi papá es Médico Tradicional, siempre me curaba a partir de las plantas, mi abuela también yo me críe con ella, nunca había la necesidad de ir al médico hasta que llegué a Medellín, ni siquiera fue médico general porque era una cosa más grave, una historia dura. Para mí ha sido muy duro llegar acá porque hay veces me daban dolor de cabeza, me dicen tomate esta pasta y la pasta se me regresaba, hay veces que la gente no entiende eso, dicen te tienes que tomar la pasta tienes que inyectarte, que lo otro y no entienden que venimos de un territorio muy diferente”. (Mujer estudiante, Kamentsá).

### **Asamblea realizada el día 29 de septiembre de 2018 mujeres del Cabildo y asamblea en general.**

Cabildo Indígena Universitario de Medellín (CIUM)

Se hicieron unas preguntas a los participantes:

#### **¿Qué es el Cabildo Indígena Universitario de Medellín?**

El cabildo es una red que de cabildo y este cabildo tiene estudiantes en diferentes universidades, acá en Medellín estamos en las universidades públicas con la nacional, la de Antioquia y las privadas como la Bolivariana, Eafit, pero mensualmente nos reunimos en la universidad de Antioquia. También tenemos una red de cabildos a nivel nacional, donde tenemos delegados para la educación superior.

Una compañera Senú, cuenta que el Cabildo Indígena Universitario es una organización que se creó pensando en los y las estudiantes de diferentes pueblos indígenas que llegan a la ciudad universitaria con el fin de hacer carreras.

El propósito del cabildo es acompañar a jóvenes en su proceso de formación y su estadía por la ciudad universitaria, además busca que los y las estudiantes permanezcan en sus carreras y fortalezcan sus culturas.

En este proceso de hacen lazos de amistad muy fuerte que permiten que los y las estudiantes saquen adelante su proyecto de vida a pesar de la lejanía con sus territorios y

costumbres.

### **¿Cuál es su función dentro de la universidad?**

La función del Cabildo es de acompañar a los y las estudiantes en la permanencia en la universidad y apoyar en sus procesos de formación. Generar espacios de diálogos que fortalezcan las culturas de los diferentes pueblos indígenas que están en la universidad.

¿Cuál es la participación de la mujer en el cabildo universitario?

Una de las compañeras dijo que no hay una función específica de la mujer dentro del cabildo hace un papel fundamental en espacios de círculo de la palabra con una compañera Embera Chamí quien tiene un grupo llamado un viaje ancestral con el fin de generar espacios de reflexión en torno a la salud de las mujeres indígenas, afros y campesinas.

Las mujeres juegan un papel fundamental dentro del cabildo, ya que en su mayoría son las líderes de los procesos que se adelantan en el cabildo universitario en beneficio de las estudiantes.

Las compañeras me sugieren investigaciones que se han hecho sobre el cabildo para fortalecer esta información.

### **Entrevista 22 de enero de 2019. Mujer Estudiante, Pueblo Kamenzá**

¿Qué reflexiones surgen para la creación de una propuesta educativa en salud que responda a necesidades concretas de las mujeres y su salud?

“En lo personal considero que una propuesta educativa en salud con relación al tema del tema de la mujer y su salud primero debe tener en cuenta lo que las jóvenes o las mujeres conocemos sobre lo propio y la salud de la mujer, entonces, lo más probable es que desconocemos muchos procesos de la mujer y de salud. Lo primero sería que una propuesta como ésta se acerque a cómo pesaban nuestras abuelas, las mamitas y posterior poner en relación eso con las necesidades que hay hoy con las mujeres, no tener tantos hijos, quizás algunas ya se estén en la casa solamente sino que salen a otros lugares a estudiar a trabajar, esto les permite tener otras condiciones, entonces, quizás no podríamos

hablar en los mismos términos de antes y poner en diálogo de esa forma el saber de las abuelas con lo que podemos hacer digamos como jóvenes hoy.

Que esta propuesta tenga en cuenta un diálogo permanente entre abuelas y jóvenes, como una especie de diálogo intergeneracional, eso se me ocurre, como es una propuesta educativa por ahora digamos que solo eso”.

### **Entrevista mujer estudiante Pueblo Senú, octubre de 2018.**

#### **1. ¿Cómo se concibe la salud desde el pueblo Senú?**

“La salud se concibe de diferentes formas dependiendo del lugar donde se encuentre. Con respecto a la zona de donde yo vivo, la salud es un proceso natural que tenemos las personas, sin embargo, algunas enfermedades son tratadas con plantas medicinales. Por ejemplo, cuando hay picaduras de culebra o cuando un niño se enferma procede a ir donde los yerbateros o los señores que saben curar picaduras de culebra con plantas medicinales o también cuando las mujeres van a tener a los niños van donde las parteras y es así como más fácil nos curamos. Pocas veces se va a los especialistas o médicos, ya es en casos extraordinarios que vamos a los hospitales a que nos atiendan porque las enfermedades han evolucionado y no tenemos mucho conocimiento acerca de esto”.

#### **2. ¿De qué se enferman las mujeres en el Cabildo acá en Medellín?**

“Acá en la ciudad prácticamente en lo que más nos afecta a todas es en la alimentación ya que es muy diferente a la de los resguardos, porque allá tenemos alimentaciones más sanas, entonces las enfermedades que se provocan a partir de esto ya son daño de estómago o cuando la alimentación no es buena, se sufre de gastritis, vómitos o diarreas, palidez”.

#### **3. ¿Qué hacen cuando se enferman? ¿A dónde van?**

“Cuando nos enfermamos prácticamente toca aguantar o preguntar a las compañeras indígenas algunas plantas buenas para eso porque acá en la ciudad las EPS no son muy eficientes”.

#### **4. ¿Cuál crees que son las causas de las enfermedades de las mujeres en el Cabildo?**

“Creo que algunas mujeres son más propensas a enfermarse que otras por que la alimentación es diferente entonces creo que la causa más importante es cómo ha llevado su estilo de vida y que tan buenas defensas tenga, porque las enfermedades que he mirados son por la alimentación y el medio ambiente.

También nos enfermamos por el medio ambiente ya que es menos natural y en muchas ocasiones es difícil tratar la gripa”.

### **5. ¿Cuáles son las enfermedades más comunes entre las mujeres?**

“Las enfermedades comunes son: gastritis, dolor de cabeza, anemia, daños estomacales, gripe, dolor en el cuerpo”.

#### **Entrevista Mujer estudiante Pueblo Embera, 2019.**

¿Qué reflexiones surgen para la creación de una propuesta educativa en salud que responda a necesidades concretas de las mujeres y su salud?

“Es necesario tener en cuenta un sistema de salud indígena propio en un contexto de ciudad donde se pueda completar la atención de las mujeres y el acceso a la medicina tradicional, que por medio de EPS indígenas se tenga acceso o cobertura de la población en contexto de ciudad. Que se implemente la promoción y prevención de la salud de la mano de médicos tradicionales y del intercambio generacional entre mujeres. Que se puedan propiciar espacios como círculos de palabra donde las mujeres puedan trabajar temas sobre el cuidado de sí”.



Ilustración 29: Asamblea Cabildo Universitario, fotografía de Gladis P, 2018.



Ilustración 30: Conversatorio, fotografía de Diana Guapacha, 2018.



Ilustración 31: Asamblea general para decidir cómo elegir representantes de la directiva, fotografía de Gladys P, 2018.



Ilustración 32fo: Minga de políticas públicas, fotografía de Daniel Medina, 2018.